UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

FACULTAD DE PSICOLOGIA Y RELACIONES HUMANAS

Tesis de Licenciatura

Efectos emocionales de viñeta sobre ostracismo y su relación con necesidad de pertenencia en adolescentes.

ALUMNA: Jungmarker Karla

TUTORA: Alba Mustaca

COTUTOR: Paul Franco

Sede centro-Turno mañana

Título a obtener: Licenciatura en Psicología

Buenos Aires-2021

Nota: esta investigación es parte del proyecto financiado por la UAI (2019-2021) dirigida por Alba E. Mustaca.

Índice general

ÍNDICE GENERAL **2**

RESUMEN **4**

ABSTRACT **5**

CAPÍTULO I 6

INTRODUCCIÓN **7**

Planteamiento del problema *7*
Justificación y relevancia *9*
Organización de la tesis *10*
CAPÍTULO II 11

MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL **12**

La adolescencia *12*
Cambios en la adolescencia *12*
Antecedentes e Historia de necesidad de pertenencia *14*
Necesidad de pertenencia *16*
Necesidad de pertenencia en adolescentes *17*
Antecedentes e Historia de exclusión social *19*
Estudios sobre exclusión social *22*
Métodos para estudiar la exclusión social y sus paradigmas experimentales *23*
Juego de la pelota (ball tossing) *24*
Test de personalidad *25*
Grupos de discusión *25*
Vídeo *26*
Exclusión social y sus consecuencias *27*
Modelo de Williams *29*
Resumen del capítulo *31*
CAPÍTULO III 34

METODOLOGÍA **35**

Objetivo General *35*
Objetivos Específicos *35*
Hipótesis General *35*
Hipótesis Específicas *36*
Tipo de Investigación *36*

MÉTODO **38**

Participantes *38*
Técnicas e Instrumentos *39*
Procedimiento *44*
Análisis de los resultados *44*
CAPÍTULO IV 45

RESULTADOS **46**

CAPÍTULO V 61

CONCLUSIONES GENERALES **62**

BIBLIOGRAFÍA **68**
CAPÍTULO VI 72
ANEXO **73**

Resumen

La exclusión social (ES), ostracismo o sentirse rechazado se considera una de las principales causas de frustración en humanos, provocando en los sujetos respuestas emocionales inmediatas relacionadas con las necesidades fundamentales básicas (sentido de pertenencia, autoestima, control, sentido de la vida) y también activando zonas neurales del dolor sensorial, entre otros efectos (Williams, 2007, 2009). Esta tesis se basa en un trabajo previo de (Karmiol, 2019), donde se muestra por primera vez que por medio de la lectura de relatos escritos sobre ES se pueden provocar las mismas respuestas emocionales que las halladas en los adultos que son realmente excluidos. El objetivo de esta tesis es replicar esos resultados en adolescentes y evaluar si sus respuestas están moduladas por sus niveles de necesidad de pertenencia. Se trata de un estudio cuasi experimental con un diseño intra-intersujeto y correlacional, con una variable independiente activa con dos valores relativos a los relatos de excusión-inclusión y una variable independiente asignada: necesidad de pertenencia. Como variables dependientes se tomaron cuestionarios de necesidades básicas fundamentales (NBF), estado de ánimo, pertenencia, autoestima, control, frustración, valoración de la existencia, comprobación de la exclusión y empatía emocional. La muestra fue de 150 adolescentes. Como resultado se comprobó que los efectos emocionales de los replicaron lo hallado en adultos y en la ES vivida en adolesdentes. Se hallaron correlaciones directas entre el cuestionario de necesidad de pertenencia y variables dependientes. Esto muestra que los efectos de relato de exclusión social están parcialmente regulados por la necesidad de pertenencia en los lectores.

Palabras claves: exclusión social, necesidad de pertenencia, adolescentes.

Abstract

Social exclusion (SE) or feeling rejected is considered one of the main causes of frustration in humans, causing immediate emotional responses in subjects related to the sense of belonging, self-esteem, control, meaning of life and also activating neural areas of pain sensory among other effects (Williams, 2007, 2009). Numerous investigations have been carried out on the subject from different approaches. This thesis is based on a previous work by (Karmiol, 2019), where it is shown for the first time that by reading written stories about SE, the same emotional responses can be elicited as those found in adults who are really excluded. Research found that adult responses were weakly modulated by differences in aggressiveness, intolerance of frustration, and empathy. This work is based on the research done by Williams, Cheung, & Choi, (2000). Williams, & Jarvis, (2006), of the online game they called Cyberball. The objective of this thesis is to generalize the results mentioned in adolescents and assess whether their responses are modulated by their levels of need to belong. This is a quasi-experimental study with an intra-subject and correlational design, with an active independent variable with two values relative to the exclusion-inclusion reports and an assigned independent variable: need to belong. As dependent variables, fundamental basic needs (NBF), mood, frustration, emotional empathy were taken. The sample was non-random, consisting of 150 adolescents. The emotional effects of adolescents replicated what was found in adults in the SS experienced. Direct correlations were found between the questionnaire on the need for membership and dependent variables. This shows that the effects of the social exclusion story are partially regulated by the readers' need for belonging.

Keywords: social exclusion, need to belong, adolescents.

CAPÍTULO I

Introducción

Planteamiento del problema

El ser humano es un ser gregario, tiene una fuerte motivación a formar grupos. Esta necesidad de pertenencia ha sido seleccionada a lo largo de la evolución del hombre como modo de supervivencia. Es dentro de estos grupos donde el sujeto va a constituir y conformar su personalidad (Sanjuan, 2011). Desde el nacimiento, la cría humana llega al mundo en un estado de suma indefensión y dependencia hacia los cuidadores primarios, que se transforman en las figuras vinculares preponderantes para su desarrollo; son los que lo ayudan a conocerse a sí mismo, a los demás y al mundo que lo rodea. Es por medio de este vínculo afectivo que se establece en la primera infancia, que incorpora las bases para sus futuras relaciones en el contexto social (Bowlby, 2009).

Aristóteles afirmaba que el hombre no vive aislado, es un animal social y por ende construye su vida dentro de un entramado social en el que establece relaciones que le proporcionan plenitud y la seguridad de no sentirse solo y desamparado frente a las dificultades de la vida. Este impulso existente en todo ser humano, se traduce en que la gente está altamente motivada a ser aceptada por los demás y a nivel evolutivo, conceptualmente, se lo conoce como “necesidad de pertenencia” (Baumeister & Leary, 1995).

Por otra parte, ser incluido en un grupo de pertenencia promueve sentimientos de bienestar y satisfacción, mientras que la experiencia de exclusión produce en el sujeto efectos negativos e intenso malestar (Sanjuan, 2011). Así como pertenecer a grupos provoca bienestar y otros sentimientos positivos, la exclusión social (ES) u ostracismo hace referencia a los efectos y mecanismos emocionales, cognitivos y neurofisiológicos que provoca, en una persona y en otros animales sociales, la experiencia de sentirse

rechazados o excluidos socialmente, sea de modo explícito o implícito, de manera activa o pasiva, y en diferentes tipos de vínculos establecidos por los sujetos (Williams, 2007).

Nos preguntamos en esta tesis acerca del sentimiento que afecta a las personas que vivencian una situación donde se han visto excluidas de su círculo de pertenencia, o experimentan ser ignorados por aquellos con los que comparte un contexto cercano. Vivir una experiencia de aislamiento produce en el sujeto, como ser bio-psico-social, un sentimiento de dolor moral que influye en su comportamiento. La psicología y la sociología han puesto su mirada sobre la extraña fragilidad de los vínculos humanos, el sentimiento de inseguridad que esa fragilidad inspira y los deseos conflictivos que ese sentimiento despierta, provocando el impulso de estrechar lazos (Baurman, 2015).

En la adolescencia se forman los primeros grupos de pertenencia importantes fuera de la familia: el de los amigos. Es lo que llamamos un grupo de iguales, pues suelen ser personas semejantes a nosotros, de nuestra misma edad, gustos y características. Para Baumeister (2011) el grupo pasa a ser la referencia, el marco en el que el adolescente se fija, y las ideas, principios y opiniones que surjan del mismo influirán en las suyas propias. El adolescente absorbe todo lo que le rodea; está en una etapa de desarrollo, crecimiento, aprendizaje, formando su personalidad y la persona que va a ser. Su grupo es una pieza clave que actúa moldeándole. Por ello la influencia de los demás es tan importante en esta etapa. Pero en la formación de su personalidad no sólo influye su grupo de amigos; también lo hace su entorno familiar.

Las investigaciones previas mostraron que, en los sujetos excluidos sus primeras respuestas estuvieron escasamente relacionadas con sus diferencias individuales (Wesselmann, Wirth, Mroczek & Williams, 2012). Por otra parte, Karmiol & Mustaca (2019), descubrieron que los lectores adultos de relatos sobre exclusión social

respondieron del mismo modo que los que fueron excluidos realmente en cuestionarios sobre las necesidades básicas fundamentales (NBF), estado de ánimo y frustración. Además, recientes investigaciones mostraron que las respuestas fueron escasamente moduladas por las diferencias individuales en sus rasgos de empatía (Rodríguez, 2019), intolerancia a la frustración (Francisco,2019) y agresividad (Bihalva Álvarez, 2019). Considerando estos antecedentes y dado que la necesidad de pertenencia puede jugar una función importante en la lectura de relatos sobre exclusión social, nos preguntamos: 1) Si la lectura de viñetas sobre exclusión social provoca en los adolescentes efectos emocionales semejantes a la exclusión vivida, y 2) si la necesidad de pertenencia del adolescente puede influir en esas respuestas. Es posible conjeturar que a mayor necesidad de pertenencia del adolescente frente al dolor psíquico experimentado por un sujeto expuesto a una situación de exclusión o aislamiento provocará respuestas más intensas que aquellos que tienen más bajos puntajes en estas características.

Justificación y relevancia

La importancia de este estudio a nivel teórico es que proporciona la posibilidad de abrir otras investigaciones relacionadas a las respuestas de exclusión social en una población adolescente mediante viñetas y verificar si diferencias individuales en la necesidad de pertenencia influyen en las respuestas. Así como también, continuar investigando sobre la necesidad de pertenencia en adolescentes, ya que existen pocas investigaciones relacionadas a esta temática en Argentina.

Tiene además relevancia práctica; si los resultados son positivos, las viñetas se pueden utilizar dentro de diferentes contextos (laboral, educativo, institucional, etc.), para difundir los efectos de la ES, cómo enfrentarla y evitar que las personas excluyan a otros congéneres por razones espurias. Este estudio abre la posibilidad de realizar talleres de prevención y de psico-educación que estén destinados a tomar conciencia de

los efectos que provoca la ES, promover en el sujeto una mayor necesidad de pertenencia y otras conductas prosociales, que den los recursos necesarios para afrontar por un lado situaciones de exclusión o aislamiento; y por el otro, evitando excluir a sus congéneres, generando habilidades sociales, tolerancia a la frustración y respuestas asertivas.

Organización de la tesis

Esta tesis está organizada en cinco capítulos. En el capítulo I se ha presentado el planteamiento del problema su justificación y relevancia. En el capítulo II se desarrolla el marco teórico a través de distintos apartados tales como la adolescencia, breve recorrido de los antecedentes e historia de la adolescencia, exclusión social y ostracismo, métodos para estudiar la exclusión social, antecedentes e historia de necesidad de pertenencia y necesidad de pertenencia. El capítulo III contiene la metodología con los objetivos generales y los específicos; las hipótesis generales y las específicas; el tipo de investigación; participantes; las técnicas e instrumentos; el procedimiento y el análisis de los resultados. El capítulo IV se desarrollan los resultados y los análisis inferenciales. En el capítulo V se desarrollan las conclusiones generales y referencias. Y por último en el VI los anexos.

CAPÍTULO II

Marco teórico y conceptual

La adolescencia

La adolescencia es una etapa entre la niñez y la edad adulta, que cronológicamente se inicia por los cambios puberales y que se caracteriza por profundas transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones, pero esencialmente positivos. No es solamente un período de adaptación a los cambios corporales, sino una fase de grandes determinaciones hacia una mayor independencia psicológica y social. Es difícil establecer límites cronológicos para este período; de acuerdo a los conceptos convencionalmente aceptados por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1995), la adolescencia es la etapa que transcurre entre los 10 y 19 años, considerándose dos fases: la adolescencia temprana (10 a 14 años) y la adolescencia tardía (15 a 19 años).

La adolescencia constituye una etapa crítica para el desarrollo madurativo y es considerada también como una transición ecológica de vital importancia para comprender la adaptación del individuo al medio social (Bronfenbrenner, 2009). A su vez, es considerada importante y clave para poder entender el desarrollo en etapas posteriores del ciclo vital. En estudios realizados por Steinberg & Morris (2001) los problemas que más se encuentran en la población adolescentes son los problemas comportamentales, la adopción de comportamientos prosociales y disruptivos, en las relaciones dentro del grupo de iguales y en los efectos de los vínculos paterno-filiales en la salud y en la adaptación psicológica.

Cambios en la adolescencia

Tradicionalmente la adolescencia ha sido conceptuada como un período de carencias y necesidades, una época de tormentas y malestares en la que aparecían determinadas alteraciones conductuales, cognitivas y afectivas no consideradas

patológicas (Aberastury y Knobel, 1971). En las últimas dos décadas del siglo XX, los investigadores han enfocado su estudio entendiéndola como una etapa de transición en el ciclo vital personal, en la que se producen hechos de alta relevancia para el logro de una vida adulta sana. Durante la adolescencia, suponen un movimiento hacia comportamientos más libres y responsables. Junto a los cambios puberales y cognitivos se producen modificaciones en el ámbito de las afiliaciones (los vínculos con los padres, los pares, las experiencias de enamoramiento), en el campo de la actividad académica-laboral (la escuela y el mundo del trabajo) y se construye la identidad personal (Erikson, 1968).

Las emociones desempeñan un papel importante en la formación y disolución de las relaciones. Cuando las personas hacen un nuevo amigo o se enamoran, experimentan felicidad y alegría. Entrar en un grupo social deseado, como una hermandad de mujeres o un club académico, trae felicidad a las personas. A pesar del estrés que genera intentar pertenecer a un grupo y sentirse parte, las personas están entusiasmadas por entrar a este grupo incluso antes de que suceda, expresan su positividad al tener un grupo de pares (generalmente) durante el tiempo que pasan juntos y recuerdan la experiencia como alegre y gratificante. Tener una nueva relación, especialmente una tan importante para la persona como tener un grupo de amigos, es probablemente responsable de esos buenos sentimientos. De hecho, ser feliz con la vida de uno es, en gran medida, el resultado de la cantidad de relaciones que uno tiene y de cuán satisfactorias son esas relaciones.

Por el contrario, cuando las personas son excluidas de los grupos o sus relaciones se desmoronan, sienten una variedad de emociones negativas. La ansiedad es una de las formas primarias de emociones negativas, que resultan de la pérdida de una relación. La depresión y la tristeza, también, pueden resultar de no ser aceptados en

grupos o relaciones, y con frecuencia van de la mano cuando las personas se sienten rechazadas. La soledad es un estado crónico de sensación de que uno no tiene suficientes relaciones satisfactorias; es más que no tener contacto social, ya que una persona puede tener múltiples interacciones a lo largo del día, pero sentirse sola. Esto último es un ejemplo de cómo las interacciones deben tener lugar en el contexto de relaciones duraderas para satisfacer la necesidad de pertenecer (Baumeister,1990).

Antecedentes e Historia de necesidad de pertenencia

La historia psicológica de un motivo de pertenencia tiene una larga historia, y los psicólogos, incluido Sigmund Freud, reconocen que los humanos deben ser parte de los grupos y las relaciones. Freud creía que el deseo de relacionarse proviene del impulso sexual de las personas o estaba más relacionado con los vínculos entre padres e hijos. Abraham Maslow, (1934) cuyo gran legado psicológico fue crear una jerarquía motivacional, puso las necesidades de pertenencia entre satisfacer las necesidades físicas (como alimentarse y dormir lo suficiente) y las necesidades de autoestima. Por lo tanto, estos primeros psicólogos reconocieron que los humanos se esfuerzan por ser parte de las relaciones, pero no asignaron un significado supremo a este impulso.

John Bowlby (1973) fue probablemente el primer psicólogo en desarrollar la idea de que la pertenencia es una necesidad especial y fue uno de los primeros en realizar pruebas experimentales sobre la idea. Bowlby (1973) es mejor conocido por su teoría del apego, que dice que las relaciones tempranas de las personas con sus cuidadores (por ejemplo, los padres) son la base de cómo las personas responderán a otras personas en relaciones cercanas e íntimas por el resto de sus vidas. Bowlby vio que las personas variaban en la forma en la que se comportaban con las personas que se encontraban cerca, y que estas variaciones se podían observar mayormente entre los niños y sus madres.

La versión más influyente de la necesidad de pertenecer fue propuesta por Roy Baumeister y Mark Leary (1995), cuya teoría establece las necesidades de relación como una de las más importantes que los humanos deben cumplir. Compararon la satisfacción de la necesidad de pertenecer a las necesidades de seguridad, tales como alimentos y refugio, que son necesarios para sobrevivir. En la misma, se propone que satisfacer el motivo de pertenencia requiere que se cumplan dos aspectos de las relaciones: la primera parte es que las personas deben tener interacciones positivas y agradables, no negativas, con los demás; la segunda parte especifica que estas interacciones no pueden ser aleatorias, sino que deben tener lugar como parte de relaciones estables y duraderas, en las que las personas se preocupan por la salud y el bienestar a largo plazo de las demás. Según Baumeister y Leary (1995), muchos problemas emocionales ocurren porque las personas no satisfacen su necesidad de pertenecer.

La necesidad de pertenecer es una motivación fundamental y extremadamente penetrante. Esto quedó demostrado a través de los trabajos de diferentes autores (ej., Baumeister, et al., 1995, Sanjuan, 2011, Williams, 2009, 2010). En 1986, se comenzaron a realizar estudios sobre exclusión social, pero fue a partir de 1990 que se realizó un estudio en el cual evaluó la necesidad hipotética de formar y mantener relaciones interpersonales fuertes y estables (Baumeister,1990). De acuerdo con la hipótesis de pertenencia, las personas forman vínculos sociales fácilmente en la mayoría de las condiciones y se resisten a la disolución de los vínculos existentes. La pertenencia parece tener efectos múltiples y fuertes en los patrones emocionales y en los procesos cognitivos, además de tener efectos nocivos sobre la salud, el ajuste y el bienestar.

Necesidad de pertenencia

La razón por la cual la necesidad de pertenecer es esencial para los humanos es que ser parte de grupos y relaciones íntimas ayudó a los humanos a sobrevivir en la historia ancestral. Cuando los enemigos atacaban, cuando los animales cazaban o cuando era difícil encontrar comida o refugio, las personas que formaban parte de un grupo tenían más probabilidades de sobrevivir que el hombre o la mujer en soledad, que necesitaba defenderse por sí mismo.

Frente a la vivencia o sentimientos que genera la exclusión social, la necesidad de pertenencia puede tener un papel preponderante. Necesitamos sentirnos parte de un grupo y ser partícipes de él, aunque se halló que la intensidad de la necesidad de pertenencia varía entre los individuos (Baumeister,1997). Para Baumeister, las diferencias de género reflejan una variedad social en las formas de expresar la necesidad de pertenecer. Sugieren que los hombres y las mujeres son igualmente sociables y cuidan sus relaciones con el otro. Pero la sociabilidad de las mujeres está orientada hacia una relación diádica muy cercana, mientras que la sociabilidad de los hombres está orientado a grandes grupos. Los hallazgos muestran una necesidad de pertenencia más alto en mujeres y se explica en motivos culturales y evolutivos. Las mujeres pueden establecer relaciones más profundas y estables, mientras que los hombres muestran la necesidad de varias relaciones y no necesariamente íntimas.

Para Osterman (2000), es posible concluir que pertenecer es un término extremadamente relevante ya que tiene un profundo impacto en la motivación y el comportamiento humano. Para este autor, la necesidad de pertenencia es una característica humana que impulsa a las personas a obtener relaciones más sólidas y duraderas que promueven el bienestar subjetivo. Para Delle Fave, Massimini y Bassi (2011), esta necesidad incluye dos aspectos: interacciones frecuentes con solo unas

pocas personas e interacciones que tienen lugar en el contexto de un marco de bienestar estable para los sujetos. Las interacciones con una secuencia de cambios constantes serán menos satisfactorias que las interacciones repetidas con la misma persona.

Para Baumeister (2011), la construcción de vínculos sociales es uno de los procesos que se encuentran en la base de toda motivación humana.

Por otro lado, Morrison y Matthes (2011), concluyen que los individuos que atribuyen un papel principal a las opiniones de otros en relación con ellos mismos tienen una gran necesidad de pertenecer. Leary, Kelly, Cottrell y Schreindorfer (2013), aclaran que todas las personas desean ser aceptadas y pertenecer a un grupo social. Las personas simplemente difieren en la cantidad de su deseo de aceptación y pertenencia. Por lo tanto, la necesidad de pertenencia podría tener dos facetas: la aceptación interpersonal y la pertenencia propiamente dichas, ambas son el "corazón" del mismo constructo.

Necesidad de pertenencia en adolescentes

Los adolescentes interactúan permanentemente con el contexto al que pertenecen. La familia y el grupo de pares se consideran como dos contextos influyentes principales en los grupos de jóvenes (Leibovich y Schmidt, 2010; Mellor, Stokes, Firth, Hayashi y Cummins, 2008; Oliva et al., 2010). El grupo de pares y / o el grupo de pertenencia siempre desempeñan un papel decisivo en la socialización del adolescente y es uno de los pocos agentes juveniles mal controlados por adultos.

En este sentido, interesa poder discriminar entre los comportamientos, emociones y vivencias subjetivas que son expresión de crecimiento y cambio; y los que implican disfunción y/o patología. Tradicionalmente, se ha definido a los adolescentes en riesgo en función de determinadas variables sociodemográficas, personales o

familiares, como la pertenencia a un grupo de bajo nivel sociocultural o el bajo nivel educativo (Me Whiter,1993).

Aunque la investigación sobre necesidad de pertenencia, en el contexto de las escuelas, es menos extensa; los hallazgos son sólidos y consistentes: los estudiantes que experimentan aceptación social están más motivados, participan en el aprendizaje y con la escuela, y tienen un mejor desempeño que los estudiantes que experimentan menos aceptación social (Mellor, Stokes, Firth, Hayashi y Cummins, 2008). Entonces, desde un punto de vista individual, los beneficios son claros. También hay evidencia de que este sentido individual de aceptación se extiende y afecta la calidad de las relaciones con los demás, especialmente si las normas y valores del contexto fomentan y facilitan la interacción basada en el apoyo entre los estudiantes (Mellor, Stokes, Firth, Hayashi y Cummins, 2008).

Para Baumeister y Leary (1995), la necesidad de pertenencia es un motivo humano fundamental y un punto de partida para comprender e integrar el comportamiento humano interpersonal para ser aceptados en las relaciones con otros y para formar parte de grupos sociales. El hecho de que la pertenencia sea una necesidad significa que los seres humanos deben establecer y mantener una cantidad mínima de relaciones duraderas. Estas relaciones deben tener más positividad que negatividad y ser significativas para los grupos de pares. Durante la adolescencia ocurre un aumento de la necesidad de aceptación por parte del grupo de pares y su contracara, un aumento del temor por ser rechazado (Coleman & Hendry, 2003).

Las experiencias de pérdidas forman parte inevitable de nuestra existencia. Todos en algún momento nos hemos sentido frustrados, dolidos o decepcionados por haber perdido algo significativo o valioso; por ejemplo, una ruptura de pareja, la exclusión de un grupo social al que queremos pertenecer, la muerte de un ser querido, la

pérdida de poder adquisitivo, etc. Una gran mayoría de las decepciones que vivimos a lo largo de la vida surgen cuando no se cumplen las expectativas de logro, éxito o reforzamiento que nos formamos en una determinada situación y que basamos habitualmente en nuestra experiencia previa (Troyano & Torres, 2016). Estos acontecimientos frustrantes fueron estudiados extensamente, son aquellos relacionados con la pérdida de reforzadores sociales, conceptualizados como ostracismo o exclusión social.

Antecedentes e Historia de exclusión social

La exclusión social (ES) u ostracismo como forma de castigo institucionalizada tiene 2.500 años de vigencia, es un mecanismo inherente a la naturaleza social del ser humano, es decir, que se encuentra presente desde siempre. Fue establecida en Atenas, en el año 510 a.c. por Clístenes, quien fuera un político griego que introdujo una serie de reformas sociales e institucionales cuya implementación posibilitó ciertos desarrollos democráticos posteriores, aquí es donde se institucionaliza. Esto demuestra también, que desde esa época se tiene conciencia de la importancia de la necesidad de pertenencia. El ostracismo tenía como propósito original combatir a los liderazgos fuertes que pudieran derivar en tiranías. Poseía una finalidad cívica y luego comienza a ser utilizado como un instrumento mediante el cual las distintas facciones contendían exiliando a personajes claves o líderes de sus grupos rivales (Kagan, 1961).

Vitelli (2017), en su texto sobre ostracismo relata que desde los escritos de Aristóteles se puede describir la importancia de la institución del ostracismo como elemento propio del sistema democrático, cumpliendo el rol de separar del sistema a quienes por sus virtudes sobresalían del término medio y que por ello mismo eran irreductibles a la obediencia. La necesidad de que la democracia contenga este tipo de mecanismos como forma de evitar la *stasis*, es ilustrada mediante el recurso del pintor,

el carpintero, el maestro de canto y la mitología. El ostracismo de esta forma compensa el carácter excluyente que tenían las poleis con respecto a aquellos considerados inferiores (hombres sin propiedad, esclavos, extranjeros, mujeres).

Por otro lado, el ostracismo consistiría en negar a un sujeto, sistemática e intencionadamente, la posibilidad de interacción social, evitando cualquier intento de conversación o contacto. Por tanto, en el ostracismo los sujetos serían rechazados y excluidos, generando una amenaza a sus necesidades humanas de pertenencia o reconocimiento social, lo que puede generar la búsqueda de aceptación por parte de los demás u optar por alejarse del grupo que lo ha rechazado. En otras épocas, el ostracismo, se determinaba a través del voto de los ciudadanos que era expresado en trozos de cerámica denominados “ostraka”. Usualmente el ostracismo en Grecia duraba unos diez años, aunque tenía un carácter reversible, ya que la persona desterrada podía volver antes de cumplir su pena si se lo consideraba mediante el voto. La ceremonia del ostracismo, se realizaba a pie de un monte, en el barrio Cerámico, dónde se concentraban la mayoría de artesanos y alfareros, se votaba sobre la posibilidad de realizar o no una votación por ostracismo. Si el resultado era afirmativo, dos meses más tarde, durante la octava pritanía, se realizaba la definitiva votación, *óstrakon* en mano. En la piedra ponían el nombre de la persona. El acusado condenado al ostracismo mantenía sus bienes y posesiones en el Ática para cuando esta pena finalizase (Borisonick, 2012).

Un caso que frecuentemente se menciona ligado al ostracismo, es el de Sócrates (470 a 399 a. C.), quien fuera condenado por la asamblea ateniense y conminado a elegir entre el ostracismo o la muerte por ingesta de “cicuta” y Aristóteles optó por esta última (Estevez & Serlin, 2013).

Es Alejandro Magno que, con la expansión de su imperio helenístico, lleva la institución del ostracismo a distintas culturas, entre ellas al judaísmo quienes lo aplican al ámbito religioso mientras que para los griegos era un instrumento puramente cívico. Los judíos de Alejandría produjeron una cultura sellada por la fusión de ambas tradiciones, que influyó sobre la filosofía del mundo antiguo y del cristianismo primitivo. En esta fusión hebrea-helenística trasmitida luego al cristianismo, se introdujo el ostracismo como castigo religioso (Kagan 1961; Eliade, 1961).

Conforme los gobiernos abrazaron el cristianismo como religión de carácter oficial, la excomunión conllevó la pérdida de los derechos políticos y la exclusión de funciones públicas. El ostracismo, como instrumento de castigo de ciertos grupos religiosos, poco a poco se va instituyendo en el orden político. Las capitulares del siglo VIII, u ordenanzas de Pipino el Breve, rey de los francos, ordenaban que la excomunión tuviera que ir seguida de destierro. La excomunión aplicada a los gobernantes les privaba de sus derechos para gobernar y por lo tanto liberaba a sus súbditos de vasallaje (reduciéndole los ingresos económicos al castigado); la Iglesia se convirtió así en un importante poder temporal (Eliade, 1961).

En la edad media los reyes europeos la aplicaron a sus opositores, y aun dentro de la iglesia católica, se usó para callar a los disidentes de Roma, ordenándoles vivir una vida solitaria y de silencio en conventos o monasterios. Este método, es usado actualmente en el mundo de la política por los dictadores para callar a los disidentes y también es empleada por algunas iglesias o líderes religiosos, para silenciar a los que se oponen a ciertas conductas tipificadas como abusos espirituales, en lo que definió como “la tiranía de los santos”. Estos antecedentes ya indican que la exclusión social es percibida como un castigo para el que la recibe produciendo un intenso malestar para

quien lo recibe (Estevez & Serlin, 2013). Es por ello que las culturas lo usan como control social de modo institucional o implícitamente.

Estudios sobre exclusión social

La exclusión social (ES) es un término que define el estado de una persona cuando son excluidos socialmente y cuando sobre ellos se ejerce algún tipo de rechazo o discriminación. Estas personas son puestas en situación de soledad negándole el contacto social. Hay muchos estudios de investigación sobre el tema, pero Williams (2007), es el investigador que más estudió sobre el tema. En la presente tesis se utilizarán los términos ostracismo, rechazo y exclusión social como sinónimos, ya que, si bien existen diferencias entre los términos, los tres conceptos podrían utilizarse de manera intercambiable ya que están midiendo el mismo constructo psicológico. El ostracismo se produce cuando alguien es ignorado o excluido sin recibir ningún tipo de explicación, el rechazo se da cuando hay una expresión por parte de una persona o grupo de que no se quiere interactuar más con alguien y la exclusión social se produce cuando una persona está sola o aislada con declaraciones explícitas de que no es valorada.

El ostracismo, es un fenómeno generalizado que aumenta el afecto negativo y pone en peligro las necesidades básicas de las personas (es decir, pertenencia, autoestima, control y existencia significativa; Williams, 2009). El ostracismo se experimenta neurológicamente como una sensación de dolor (Eisenberger, Lieberman y Williams, 2003), y duele incluso cuando se es condenado al ostracismo por un grupo externo odiado (Gonsalkorale & Williams, 2007). Williams (2009) sostiene que los humanos evolucionaron para detectar las más mínimas señales de ostracismo y experimentar una incomodidad inmediata. El resultado del ostracismo es la disminución o el aumento del comportamiento prosocial. Las investigaciones sugieren que las

personas condenadas al ostracismo experimentan un estado de deconstrucción cognitiva o una sensación de "entumecimiento" que puede afectar su capacidad para evaluar y responder adecuadamente a la situación. En consecuencia, es probable que se produzcan respuestas negativas inapropiadas, como una disminución del comportamiento prosocial (Twenge, Baumeister, Tice y Stucke, 2001; Twenge, Baumeister, DeWall, Ciarocco y Bartels, 2007). Las respuestas dependen de parte de la personalidad; por ejemplo, aquellos con alta sensibilidad al rechazo (Downey, Lebolt, Rincon y Freitas, 1998), muestran niveles elevados de hostilidad al ostracismo.

Investigaciones anteriores sugieren que las personas condenadas al ostracismo pueden "reaccionar" primero y hacer preguntas después. En el ostracismo reflexivo (inmediato) los efectos parecen insensibles a la moderación por diferencias individuales (Williams, 2009). Por ejemplo, género, introversión-extraversión, la soledad, la necesidad de pertenencia y la ansiedad social no han logrado demostrar moderación. Sin embargo, las diferencias individuales extremas han mostrado moderación en los efectos del ostracismo.

Métodos para estudiar la exclusión social y sus paradigmas experimentales

La Psicología social inicia el estudio del ostracismo de modo más intenso a partir de 1990, llamando la atención de psicólogos sociales, psicólogos, antropólogos, sociólogos, biólogos, etc.

La Psicología Social comienza entonces a estudiar los efectos que produce la exclusión social a través de una serie de originales paradigmas experimentales de investigación: el juego de la pelota (Williams, 1997), el test de personalidad (Twenge et al., 2001 & Baumeister et al., 2002), el grupo de discusión (Mezlek et al., 1997), el vídeo (Bushman et al., 2003) y el ensayo (Gardner, 2000). Estos estudios han permitido analizar cuáles son las variables psicológicamente relevantes que se ven mermadas al

evocar rechazo en los participantes. Permitió evaluar los efectos emocionales, cognitivos, fisiológicos y neurales que se ven afectadas al percibir rechazo en los participantes. A continuación, se describen los paradigmas de investigación más utilizados (San Juan, 2011, citado por Karmiol, 2017).

Juego de la pelota (ball tossing)

Williams (1997) desarrolló una situación experimental donde se conseguía que los participantes se sintiesen ignorados y excluidos de un juego en el que se debían pasar una pelota. En la situación experimental, se pedía a los participantes (2 cómplices del experimentador y 1 participante real), que tenían que esperar a que llegase el investigador para que comenzase el estudio. En la espera uno de los participantes aliados del experimentador comenzaba a jugar con una pelota. En la condición de ostracismo, los tres participantes comenzaban a jugar, pero al cabo de unos segundos, los dos falsos participantes se pasaban la bola entre ellos no permitiendo al evaluado poder jugar, evitando en todo momento dirigirse a él verbalmente o siquiera mirarle durante aproximadamente 4 minutos. En la condición de inclusión los participantes recibían la bola un tercio de las veces.

Luego se creó la versión electrónica del paradigma del juego de la pelota (Williams et al., 2000; Williams & Jarvis, 2006). Es más eficiente al no requerir la presencia de compinches y menos traumático para los participantes. En este caso se decía a los participantes que el objetivo del estudio era analizar la capacidad de visualización mental de las personas para lo cual se realizaba una tarea asistida por ordenador. Para tal propósito se utilizaba un juego, denominado *Cyberball*, en el que los participantes demostraban, supuestamente, sus habilidades de visualización. Los participantes, sólo en teoría, jugaban con otras 2 o 3 personas conectadas por Internet (que en realidad no existían), recalcando en todo momento que carecía de importancia

quien cogía o devolvía la pelota virtual para medir la variable relevante del estudio (que según se decía a los participantes era la visualización espacial). En la condición de ostracismo los participantes recibían la bola en los primeros pases y luego se les negaba como en el paradigma tradicional, durando el experimento unos 30 o 50 lanzamientos. Por el contrario, en la condición de inclusión, a los participantes se les hacía partícipes del juego electrónico.

Test de personalidad

Twenge, Baumeister, Tice y Stucke (2001) y Baumeister, Twenge y Nuss (2002) manipularon la exclusión social de una manera complementaria, pero igualmente innovadora. En este caso, los citados autores, lo hacen a través de un supuesto test de personalidad, en vez de con el juego de la pelota anteriormente mencionado. A los participantes se les daba una devolución falsa acerca de cómo eran y como sería su futuro, independientemente de sus características. Existían dos condiciones. En la condición de aceptación, se les decía a los participantes que tendrían una vida de matrimonio estables, duraderas relaciones vinculares y una rica vida social. En cambio, en condición de rechazo, se les explicaba que según los resultados obtenidos en el test, en el futuro podrían tener dificultades a nivel social, que podrían terminar sus vidas en soledad, que los amigos irían desapareciendo a la mediana edad y que era probable que tuvieran muchas dificultades a nivel amoroso con separaciones y varios matrimonios.

Grupos de discusión

Nezlek, Kowalski, Lear, Blevins & Holgate (1997) idearon otro paradigma para inducir el sentimiento de exclusión. En este caso, los autores, reunían a sus participantes en pequeños grupos para hablar sobre ciertos temas. La idea era generar una especie de club de debate donde los participantes

tenían libertad total para discutir diversos temas que variaban tanto en su complejidad como en la polémica que suscitaban.

Antes de entrar en materia se pedía a los participantes de forma individual que eligieran a la persona o personas con quienes más les gustaría trabajar para formar grupos de discusión (ya que posteriormente los grupos se enfrentarían entre sí debatiendo sobre los citados temas). En la condición de exclusión, se les decía a los participantes que ninguna de las personas que había seleccionado para trabajar con él le había elegido. Por el contrario, en la condición de inclusión se le indicaba que las personas seleccionadas querrían trabajar con él de forma gustosa.

Vídeo

Bushman, Bonacci, Van Dijk y Baumeister (2003) utilizan otro procedimiento para inducir la exclusión. Estos autores decían a sus participantes que antes de realizar una tarea en la que tendrían que interactuar cara a cara con un compañero, debían enviarse vídeos para presentarse entre ellos. Se les pedía que, en primer lugar, vieran el vídeo del compañero (se trataba de actores). El contenido del vídeo, de unos 3 minutos aproximados de duración, consistía en una persona (con el mismo género que el participante) hablando de sus planes de futuro, así como de sus hobbies. Una vez visto el vídeo, el participante rodaba un vídeo similar pero esta vez siendo él el protagonista y una vez finalizada esta parte de la tarea el investigador recogía el vídeo para darlo supuestamente al futuro compañero. Poco después el experimentador regresaba diciendo que la otra persona se había marchado y que por lo tanto no sería posible realizar la interacción cara a cara. En la condición de exclusión se les decía a los participantes que la persona se había marchado porque le había desagradado el vídeo que acababa de ver, mientras que en la condición control se les indicaba que la otra

persona se había tenido que marchar por otras causas (por ejemplo, que la persona en cuestión tenía otro compromiso al debía concurrir).

Ensayo: Gardner, Pickett y Brewer (2000) manipulan la variable exclusión social de modo más cognitivo. Se les pide a los participantes que traten de recordar diversas experiencias de discriminación o rechazo que hayan vivido a lo largo de los años. Así, en la condición de exclusión se pedía a los participantes que escribieran un texto sobre los cuáles habían sido sus experiencias de rechazo (por ejemplo, cuando su pareja les había dejado o les habían echado del trabajo). Por el contrario, a las personas del grupo de inclusión se les pedía que anotaran en una hoja cuales habían sido las experiencias de aceptación más agradables que recordasen (por ejemplo, el día de su boda o el día de su graduación) En este paradigma también se incluye un grupo control en el que se pedía los participantes que escribiesen sobre lo que habían hecho la mañana en la que se desarrollaba la investigación.

Exclusión social y sus consecuencias

Efectos cognitivos

Cuando se manipulan los sentimientos de rechazo las personas que forman parte del grupo socialmente aislado tienen déficits cognitivos serios comparados con el grupo control. Estos efectos hacen referencia principalmente al comportamiento inteligente y a la autorregulación de las personas (Baumeister, Twenge & Nuss, 2002). También, se comprobó (San Juan, 2011) que la manipulación de la exclusión, afectaba principalmente a la velocidad de los participantes y a su fiabilidad; y este efecto estaba mediado por el estado de ánimo, medido a través del PANAS (Watson et al., 1988). Posteriormente Baumeister et al. (2006), demostraron experimentalmente, que la exclusión y el rechazo social también reducen la autorregulación de las personas.

Efectos emocionales

Leary et al. (1995), demostró científicamente el punto de unión negativo entre la autoestima y la exclusión social, los sentimientos de los participantes variaban en función de la percepción que tenían del rechazo, que ciertas conductas podrían llegar a ocasionarles a nivel social. La exclusión social, produce déficit significativo en la autoestima, en el sentido de pertenencia, en la percepción de sentido y, generando un efecto de aplanamiento emocional.

Efectos conductuales

Diversos estudios mostraron que la exclusión social producía una reducción sustancial en el comportamiento pro social de los participantes. Las personas que fueron rechazadas ayudan menos a los demás, son más agresivos y hostiles, realizan comportamientos para aumentar sus redes sociales y se embarcan en comportamientos que ponen en peligro su propia salud (Twenge, Catanese, & Baumeister, 2002). Pero por otro lado, Maner, DeWall, Baumeister y Schaller, (2007) han encontrado que la gente socialmente excluida se embarca en comportamientos que les permiten la oportunidad de establecer contactos con otras personas para tener nuevas oportunidades sociales de lograr la inclusión por otros medios.

Efectos fisiológicos

La exclusión produce un efecto físico muy similar al que produce el dolor. Se sabe que la exclusión social produce efectos similares al dolor físico, ya que los dos comparten circuitos neuronales que se activan para ambos procesos (Eisenberg, Jarancho, Liberman & Nalebuff, 2006).Además, el rechazo también altera el ritmo cardiaco de las personas socialmente excluidas (San Juan, 2011).

Uso de viñetas de ostracismo

Karmiol & col (2019) desarrollaron viñetas sobre exclusión social a partir de las cuales se encontró que los lectores tienen respuestas emocionales similares a aquellos

que son excluidos directamente. A través de estos paradigmas de investigación que mencione antes, se evidenció que la exclusión social, trae como consecuencia efectos cognitivos, emocionales, conductuales. No se hallaron estudios sobre los efectos de lectura de viñetas sobre ES en adolescentes.

Modelo de Williams

Existen gran cantidad de teorías que tratan sobre el tema de la exclusión social, sin embargo, Williams (2007, 2009) estableció que hay diferentes etapas en las que se responde a la exclusión social en diferentes formas.

En base a los resultados obtenidos en el laboratorio, Williams (2001, 2007), desarrolló un modelo teórico que tuvo en cuenta respuestas específicas sobre ES. En principio considera que en los animales sociales evolutivamente se seleccionó un sistema de detección casi inmediata de las situaciones de rechazo, que les permite realizar rápidas respuestas de compensación adaptativas. En su teoría considera que hay tres etapas sucesivas en la ES: refleja, reflexiva y de resignación.

En la primera etapa, la respuesta a la exclusión es casi inmediata y se presenta como un reflejo incondicionado. La respuesta inicial es dolorosa, amenazante y es fácilmente perceptible debido a la excesiva sensibilidad a las señales de la exclusión. Dicho reflejo no tendría en cuenta las características específicas de la situación, ofreciendo poco espacio para hacerle frente y provocando principalmente un dolor análogo al dolor sensorial. La secuencia sería la siguiente: la persona detecta la amenaza y debe enviar una señal para poder atender a ésta. El dolor puede desencadenar una respuesta inmediata. Puede servir para orientar la atención del individuo al episodio de ostracismo para su posterior evaluación. Esta última, puede indicar al individuo si el episodio es significativo o no, y si es así, se activan otros factores atenuantes para que la acción sea apropiada. En esta etapa, la exclusión afecta las necesidades fundamentales

generando reacciones emocionales, como ira y tristeza. Según Williams (2009), las necesidades básicas afectadas son las de pertenencia, autoestima, control y valoración de la existencia, que son medidas por la Escala NBF. Según el autor, las medidas de esas respuestas reflejas se deben realizar durante, o en el caso de las medidas de auto reporte, inmediatamente después de haber jugado al juego de pelota donde se incluyen preguntas acerca de cómo se sintió la persona durante el juego. Las reacciones a esta primera etapa, al ser prácticamente refleja, están escasamente influidas por factores individuales (Williams, 2009). Se demostró que el ostracismo se detecta en cuestión de segundos.

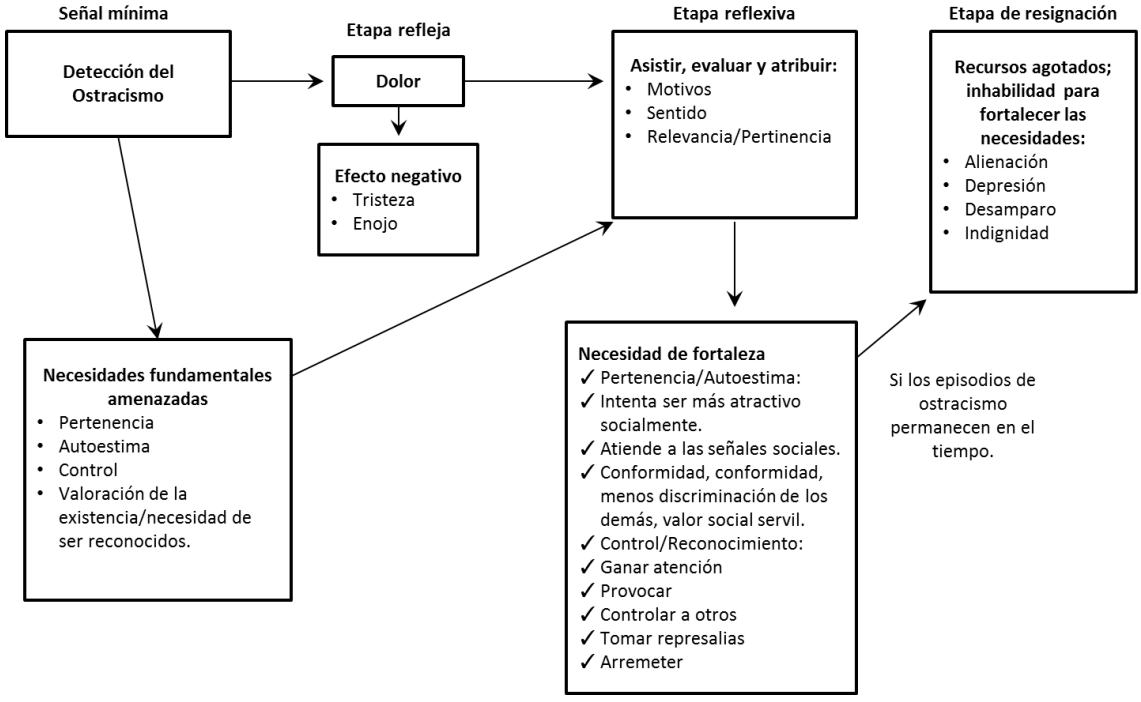
Según Williams (2009), la segunda etapa, reflexiva o de retardo, está sujeta a un pensamiento más racional en la que ya se puede hacer frente a las amenazas. Para afrontar la situación es necesario reconstruir los hechos, que se pueden medir tanto en términos de velocidad de recuperación emocionales, cognitivos y de comportamiento. Aquí, su atención está dirigida a la experiencia de exclusión, se evalúa, atribuye significado y la importancia del episodio. Las personas se comportarán de manera que puedan restablecer niveles óptimos de las necesidades que fueron amenazadas. Las atribuciones, basadas en el contexto situacional y en las diferencias individuales, desempeñan un papel importante en la velocidad de la recuperación psicológica y las opciones de comportamiento utilizadas para hacer frente a las necesidades amenazadas.

Las personas pueden responder a la exclusión de diferentes formas y hasta a veces estas pueden ser contradictorias. Los individuos excluidos pueden ser más serviciales, positivos y cooperativos, pero también más mezquinos y agresivos. A su vez, pueden pelear, paralizarse o huir de la situación si esta opción está disponible (Williams, 2007).

La etapa de resignación se produce cuando la persona experimenta largos períodos de exclusión causando un estado de dolor profundo y de amenaza. Si la persona no logra sobreponerse a la exclusión experimentará sentimientos de aceptación o desamparo, alienación, depresión y deshonra (Williams, 2007).

Las etapas más estudiadas fueron las dos primeras (refleja y reflexiva o de retardo). La etapa de resignación no fue muy examinada, ya que no resulta ético exponer a las personas a un prolongado período de exclusión social.

Modelo de Williams (2007) sobre la exclusión social.



Nota: Extraído de Karmiol (2017, pág. 280).

Resumen del capítulo

La adolescencia se acompaña de intensos cambios físicos, psicológicos, emocionales y sociales; se inicia con la pubertad, aspecto puramente orgánico, y termina alrededor de la segunda década de la vida, cuando se completa el crecimiento y

desarrollo físico y la maduración psicosocial. La adolescencia comprende un periodo de tiempo impreciso, y su duración ha ido aumentando en los últimos años debido al comienzo más precoz de la pubertad y a la prolongación del periodo de formación escolar y profesional. Durante esta época de la vida, se logra un importante crecimiento y desarrollo físico y se alcanzan los objetivos psicosociales necesarios en la evolución del joven a la edad adulta como son: lograr la independencia, aceptar su imagen corporal, establecer relaciones con los amigos y lograr su identidad.

A través de trabajos experimentales se ha mostrado repetidamente que el hecho de ser excluido u ostralizado de sus relaciones con los amigos tiene un efecto inmediato muy aversivo sobre las personas y escasamente influido por diferencias individuales (Williams & Wesselmann, 2011). Es por eso que durante la adolescencia hay un mayor interés en las relaciones entre pares (Larson y Richards, 1991).

Parte de esta tesis investiga sobre la relación de la necesidad de pertenencia con el ostracismo o el ser excluido. Desde la psicología se afirma que la exclusión social supone una gran amenaza a uno de los motivos sociales más poderosos: la necesidad de pertenencia. Baumeister y Leary, (1995) confirman que en el ser humano existe un impulso que hace que las personas estén altamente motivadas a ser aceptadas por los demás. Esto hace que ser excluido o rechazado socialmente implique que esta persona está sola o aislada por declaraciones explícitas de que no es apreciada por los demás y de que no se quiere interactuar más con ella o estar en su compañía (Williams, 2007). Por tanto, sentirse excluido de cualquier grupo, el que sea, es suficiente para frustrar esta motivación de pertenencia social. Baumeister y Leary, (1995) proponen que cuando las personas no tienen sus necesidades de pertenencia satisfechas, ya sea debido a la falta de oportunidades para establecer relaciones de apoyo o por el rechazo, estarán en un estado de privación que provoca efectos inmediatos sobre el pensamiento, las

emociones y el comportamiento y, si se prolonga, tendrá una variedad de efectos negativos a largo plazo sobre la salud y el ajuste psicológico. Además, aquellas personas que se perciben a sí mismos como miembros de un grupo estigmatizado también experimentan un estrés psicológico elevado (Heatherton, Kleck, Hebel y Hull, 2000). Así que en palabras de Magallares, (2011) la inclusión promueve sentimientos positivos de bienestar, ya que permite satisfacer esa necesidad tan primordial, mientras que la exclusión social cercena esta posibilidad, produciendo un efecto muy negativo sobre la persona afectada.

En resumen, la salud, la felicidad y el bienestar están fuertemente relacionadas con el hecho de ser aceptado o rechazado y de hecho se ha hallado que la gente socialmente privada sufre consecuencias mucho más negativas para su salud física y psicológica que aquellos que gozan el privilegio de tener redes sociales muy ricas (Cacioppo, Hawkley y Berntson, 2003).

CAPÍTULO III

Metodología

Objetivo General

- Replicar los resultados obtenidos Karmiol (2019), en adolescentes. Estudiar si la lectura de viñetas sobre exclusión social tiene efectos emocionales similares a la exclusión social vivida en adolescentes.
- Evaluar si las respuestas a los relatos de exclusión o inclusión social basados en el *Cyberball* (Williams et al., 2000), están influidas por las diferencias individuales de los lectores.

Objetivos Específicos

- Evaluar si los adolescentes que leen relatos en condición de inclusión o exclusión social basados en el *Cyberball* (Williams et al., 2000), pueden ponerse en el lugar del niño y responder del mismo modo como si fueran ellos mismos incluidos-excluidos. Además, evaluar si estas respuestas están relacionadas con la necesidad de pertenencia de los adolescentes.
- Evaluar si los adolescentes que leen relatos en condición de inclusión o exclusión social basados en el *Cyberball* (Williams et al., 2000), pueden experimentar respuestas emocionales relacionadas con los relatos cuando se les preguntan cómo se sintieron con su lectura. Además, evaluar si esas respuestas están reguladas por la necesidad de pertenencia de los adolescentes

Hipótesis General

H1- Se espera que los adolescentes de los relatos de exclusión o inclusión social respondan del mismo modo que si fueran ellos excluidos o incluidos en las variables utilizadas.

H2- Las respuestas de la H1 estarán moduladas por las diferencias individuales de los adolescentes.

Hipótesis Específicas

H1- Los adolescentes que leen relatos de inclusión basado en el juego de pelota *Cyberball* (Williams et al., 2000**),** podrán ponerse en lugar del niño, obteniendo un puntaje más alto en las escalas NBF (pertenencia, autoestima, valoración de la existencia y control, Williams, 2009), y más bajo en las escalas de frustración y en estado de ánimo negativo, al responder los ítems de *PANAS* (Watson et al., 1988), en comparación con sus respuestas ante los relatos de exclusión social.

H2- Se espera que en la H1 las respuestas estén correlacionadas significativamente con los puntajes del Cue*stionario de necesidad de pertenencia* (NTBS, by Leary, Kelly, Cottrell & Schreindorfer, 2013, versión castellana de Smith, 2018).

H3- Los adolescentes que leen relatos de inclusión basado en el *Cyberball* (Williams et. al., 2000**),** al preguntarles cómo se sintieron ellos al leerlos, obtendrán puntajes más altos en estado de ánimo positivo y menor en estado de ánimo negativo al responder los ítems del *PANAS* (Watson, et al., 1988), respecto de las lectura del relato de exclusión social.

H4- Se espera que en la H3 las respuestas estén correlacionadas significativamente con los puntajes del Cuestionario de necesidad de pertenencia (NTBS, by Leary, Kelly, Cottrell & Schreindorfer, 2013, versión castellana de Smicht, 2018).

Tipo de Investigación

En esta tesis se realizó una investigación cuasi experimental y correlacional ya que se pretendió indagar sobre las relaciones significativas entre las variables, se utilizó

una metodología cuantitativa, de corte transversal y ambiente determinado, cuya finalidad fue básica y las fuentes fueron primarias (Vieytes, 2004).

El diseño de investigación fue mixto (intra e intersujeto) con una variable independiente activa y otra asignada.

Variable independiente activa

Contenido de los relatos con dos valores:

Contiene un sujeto excluido de un juego de pelota (EX)

Contiene un sujeto siempre incluido en el juego de pelota (IN).

Variable independiente asignada

Necesidad de pertenencia de los lectores.

Variables dependientes

Respuesta al cuestionario sobre necesidades básicas fundamentales (NBF).

Estado emocional.

Estado de Ánimo. Positivo- negativo

Frustración

Empatía emocional

Variable extraña controlada

Como el diseño fue en parte intrasujeto, se realizó un contrabalanceo para controlar los posibles efectos del orden de presentación de las viñetas.

Método

Participantes

Se tomó una muestra no aleatoria, con un total de 150 adolescentes entre las edades comprendidas de 14 a 18 años de edad, tanto de CABA como de GBA. El 87.11% (*n* = 130) de la muestra reside en el conurbano bonaerense y el 12.44% (n=20), en C.A.B.A. Con respecto al sexo el porcentaje más alto lo tiene el femenino con el 69.3% (n=104), (ver Tabla 1). Con referencia al nivel de estudio, se puede observar en la Tabla 2 que la mayoría tiene la secundaria incompleta el 64% (n=96). En cuanto a la edad, el 12% (*n* = 18), son adolescentes de 14 años, el 14.7% (*n* = 22), son adolescentes de 15 años, el 18% (*n* =27), adolescentes de 16 años, el 29.3% (*n* = 44), adolescentes de 17 años y el 26% (*n* = 39), adolescentes de 18 años. La muestra tiene una media de edad de 16,43 (DE= 1,38), con un mínimo de 14 y máximo de 18.

Tabla 1. *Sexo*

		Frecuencia	**Porcentaje**
Validos	Mujer	104	69,3
	Hombres	46	30,7
	Total	**150**	**100,0**

Tabla 2. *Nivel educativo*

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Primario incompleto	2	1,3
	Primario completo	3	2,0
	Secundario incompleto	96	64,0
	Secundario completo	40	26,7
	Universitario incompleto	9	6,0
	Total	**150**	**100,0**

Criterio de Exclusión: Todos aquellos adolescentes que se encuentren bajo tratamiento psiquiátrico.

Técnicas e Instrumentos

Cuestionario sociodemográfico. Indaga preguntas sociodemográficas relativas a edad, sexo, ciudad de residencia, nivel de estudio (ver Anexo).

Relatos de exclusión e inclusión social

Viñeta EX-IN. Se elaboraron textos inspirados en el video juego *Cyberball* que Williams et al. (2000), usaron en sus numerosas investigaciones sobre exclusión social, en el cual el participante creía que jugaba a la pelota con dos o más compañeros a través

de la computadora. Un grupo podía jugar durante todo el juego porque le entregaban la pelota (Grupo incluido, IN), y el otro grupo recibía la pelota 3 o 4 veces y luego jugaban entre ellos (Grupo excluido, EX). En la presente investigación los textos fueron los siguientes:

Viñeta Exclusión. Imagine lo más sentidamente posible que Ud. está sentado/a en una hermosa y cálida plaza en un día soleado y observa a dos niños de unos 10 años (Pedro y Juan), que se pasan la pelota muy divertidos entre ellos. Hay un tercero (Antonio), que está sentado solo mirándolos desde lejos. De pronto Pedro con muchas ganas invita a Antonio a participar con ellos en el juego y él acepta. Enseguida Pedro le tira la pelota y él la entrega a Juan y así sucesivamente se la van pasando entre los tres. Los niños juegan muy divertidos y alegres. Después que Antonio recibe unos 4-5 pases (unos 2 minutos de juego), Pedro y Juan se pasan la pelota solamente entre ellos, y nunca más a Antonio, ni lo miran. Antonio cambia de expresión. Aproximadamente a los 3 minutos Pedro y Juan se alejan juntos charlando sin considerar a Antonio. El análisis de la consistencia interna del instrumento señala un alfa de Cronbach de 0,71

Viñeta Inclusión. Imagine lo más sentidamente posible que Ud. está sentado/a en una hermosa y cálida plaza en un día soleado y observa a dos niños de unos 10 años (Matías y Lorenzo), que se pasan la pelota muy divertidos entre ellos. Hay un tercero (Pablo), que está sentado solo mirándolos desde lejos. De pronto Matías con muchas ganas invita a Pablo a participar con ellos en el juego y él acepta. Enseguida Matías le tira la pelota y él la entrega a Pablo y así sucesivamente se la van pasando entre los tres. Los niños juegan muy divertidos y alegres. Están así unos 5 minutos, hasta que Matías y Lorenzo le dicen a Pablo que se tienen que ir rápido y se saludan todos muy alegres por el momento que pasaron juntos. El análisis de la consistencia interna del instrumento a un alfa de Cronbach de 0,77.

Escala de satisfacción de las necesidades sociales fundamentales (NBF). Se utilizó el cuestionario realizado por Williams (2009), validado por Gerber, Chang, & Reimel, (2017). Fue traducido del inglés al español por Karmiol & Mustaca (2019) y revisado por una especialista en el idioma. Dicho cuestionario cuenta con afirmaciones en las que el participante debe contestar cómo cree que se sintió el chico invitado a jugar durante el juego. La escala, de tipo Likert, contiene preguntas que operacionalizan las variables teóricas. Oscila entre el 1 "no me representa para nada" a 5 "me representa totalmente". El cuestionario está dividido por factores que expresan parte de la teoría de la exclusión social (Williams, 2009). El análisis de la consistencia interna del instrumento señala un alfa de Cronbach de 0,78. Los factores son los siguientes:

Pertenencia (P), 5 ítems, P4 y P5, de carga directa; P1, P2 y P3 de carga inversa. La exclusión priva a las personas del sentido de la pertenencia y va más allá de no estar de acuerdo con la otra persona, es la forma activa de negar al otro. La persona excluida no es atendida, mirada ni considerada. La exclusión frustra la expectativa de pertenencia que tienen los animales sociales.

Autoestima (A), 5 ítems, A1, A2, A3 y A5 de carga directa; A4 de carga inversa: la exclusión social está asociada con el castigo, por ende, lleva consigo la acusación implícita que el excluido ha hecho algo mal. La retroalimentación negativa implícita, cuando no está vinculada a ningún comportamiento específico puede ser una amenaza al sentimiento de autoestima de las personas excluidas.

Valoración de la existencia (VE), 5 ítems, VE4 y VE5 de carga directa; VE1, VE2 y VE3 de carga inversa: la exclusión es una amenaza el sentido de existencia significativa de las personas y les recuerda qué tan frágiles son sus vidas. Ser ignorado y excluido es como ser invisible, como no existir, como estar muerto.

Control (C), 5 ítems, C1, C2 y C3 de carga directa; C4 y C5 de carga inversa: la exclusión social es una amenaza para el sentimiento de controlabilidad de las personas y hasta pueden sentirse influenciados y paralizados al momento de interactuar con ello

Cuestionario sobre estado de Ánimo: (EA): Toma algunos estados de ánimo del *PANAS* (Watson et al., 1988). Las personas excluidas experimentan malestar psicológico. Esto incluye modificaciones en su estado de ánimo, ansiedad, excitación fisiológica, etc. Para defenderse contra estas molestias, los individuos tratan de recuperar sus necesidades pérdidas o amenazadas. Consta de 8 ítems, 4 de estado de ánimo positivos (EA+) y 4 negativos (EA-) y la persona debe responder de acuerdo con una escala Likert que oscila entre 1 "no me representa para nada" a 5 "me representa totalmente". A mayor puntaje mayor estado de ánimo positivo o negativo porque se miden por separado.

Frustración (F), 4 ítems; el lector debe responder de acuerdo con una escala Likert que oscila entre 1 "no me representa para nada" a 5 "me representa totalmente. Este cuestionario está basado en la teoría de la frustración de Amsel (1958), que no contemplaba el original. El reforzamiento social es uno de los estímulos más relevantes de los humanos y de todos los animales sociales. La exclusión social o ser ignorado es un evento aversivo semejante a la omisión o pérdida de reforzadores primarios y secundarios, activa respuestas fisiológicas, emocionales, neurales y comportamentales semejantes al dolor sensorial, al estrés y la ansiedad, por ejemplo, deseo de escapar de la situación, a veces bronca y agresividad, quedarse "congelado", etc. A mayor puntaje, mayor empatía emocional.

Comprobación: Son dos preguntas de confiablidad, donde el lector debe responder si se sintió incluido o excluido en una escala del 1 al 5.

Empatía emocional (EE). Los 4 ítems de este cuestionario fueron elaborados en función de las teorías de frustración de Amsel (1958), y la adaptación Argentina del test The Interpersonal Reactivity Index (IRI) de Davis (1980), realizada por Minzi (2008). Tiene un formato de respuesta tipo Likert con cinco opciones de respuesta, que van desde: 1 “no me representa para nada” a 5 “me representa totalmente”.

Necesidad de pertenencia. Baumeister y Leary (1995), destacaron la relevancia del constructo NB, Schreindorfer y Leary (1996), desarrolló una medida de autoinforme del deseo de ser aceptado y pertenecer. El conjunto inicial de elementos se realizó con 23 declaraciones que el sujeto tenía que evaluar en relación con el grado en que deseaba ser aceptado por otras personas, para ver las oportunidades de pertenecer a grupos sociales y de reaccionar negativamente cuando fue rechazado. Utilizando la correlación del ítem total, un análisis factorial exploratorio, análisis factorial confirmatorio y confiabilidad como criterio, el conjunto inicial de elementos se redujo a 10. Los 10 elementos de la NTBS poseen una correlación adecuada entre elementos (Cronbach Alpha superior a .80) y criterios de validez adecuados (Leary, Kelly, Cottrell y Schreindorfer, 2013). En esta tesis se utilizará el cuestionario de necesidad de pertenencia para adolescentes (NTBS) en su versión adaptada se compone de 10 elementos que prueban los sentimientos de pertenencia (necesidad de pertenecer y ser aceptado) en la juventud en relación a su grupo. Las respuestas a los elementos deben estar marcados de acuerdo con una escala Likert que va de 1 a 4 puntos (por ejemplo, "No como este", "Casi nunca de esta manera”, “Por lo general, de esta manera”, “Exactamente de esta manera”), excepto en los elementos inversos (ítems 1, 3 y 7) de 4 a 1. El análisis de la consistencia interna de los instrumento señala un alfa de Cronbach de 0.786.

En el anexo 1 se presentan los cuestionarios mencionados.

Procedimiento

Los protocolos impresos se administraron a cada sujeto en forma individual y grupal dentro de ámbitos educativos (escuela) y conocidos (n=38) y de manera on line (n=112). A los participantes se les pedía colaboración para una investigación sobre la aptitud de imaginación a través de la lectura. Luego de la aceptación para participar se presentaron los formularios. Hubo dos grupos independientes en función del orden de presentación de las viñetas (n= 75 en cada grupo): 1) Inclusión- exclusión y 2) exclusión- inclusión). El examinado debió leer cada una de las viñetas correspondientes y a continuación responder "como cree que se sintió el niño", (*Escala de satisfacción de las necesidades sociales fundamentales* (NBF, Williams, 2009), *Escala de estado de ánimo* (basado en el *PANAS*, (Watson, Clark & Tellegen, 1988), *frustración y comprobación de la exclusión* y cómo se sintió el lector (*estado de ánimo y empatía emocional*). Luego respondieron al Cuestionario de agresividad, personalidad y necesidad de pertenencia. En esta tesis se evaluará solamente el de Necesidad de pertenencia, y el cuestionario sociodemográfico. Ambas formas presentan un consentimiento informado y se calculó un tiempo estimado de 20 minutos (ver anexo).

Análisis de los resultados

Para el análisis de los resultados se utilizó el SPSS, 20.0 en español. Como los datos no alcanzaron los criterios exigidos para el uso medidas paramétricas, por lo que se utilizaron análisis inferenciales con medidas no paramétricas. $p < 0.05$. Se estableció un criterio de significación un $p < 0.05$. El tamaño del efecto se calculó con la fórmula r= Z/ raíz cuadrada de N.

CAPÍTULO IV

Resultados

Efecto del orden de presentación de las viñetas

Se utilizó la U-de Mann- Whitman para evaluar la significación del efecto de orden en la presentación de las viñetas.

Para iniciar evaluamos las diferencias en la variable independiente asignada. Se encontró que los sujetos que recibieron la viñeta de exclusión social en último término puntuaron más en necesidad de pertenencia (z=-2,49; p=,013, r=.28). Para corroborar esto se realizaron correlaciones separando los grupos y se ha encontrado que en general, los resultados son los mismos en ambos grupos. Por este motivo, los estadísticos inferenciales se realizaron en la muestra completa, sin tener en cuenta el orden de presentación. Sin embargo, estas diferencias se tendrán en cuenta a la hora de realizar las conclusiones.

En cuanto a las variables dependientes, se hallaron diferencias significativas en algunas de ellas cuando se presentan en el orden de exclusión-inclusión los sujetos presentan puntajes más altos en pertenencia de exclusión (z=-3,49; p<,001, r= .28) y de inclusión (z=-3,97; p<,001, r= .32), autoestima de exclusión (z=-3,32; p=,001 r= .27), sentido de la existencia de exclusión (z=-2,73; p=,006, r=.22) y de inclusión (z=-2,01; p=,04, r= .16), estado de ánimo positivo de exclusión (z=-2,16; p=,03, r=.17), necesidades básicas del niño de exclusión (z=-3,42; p=,001,r= .28) y de inclusión (z=-2,4; p=,01, r=.19) . En cambio, cuando se presenta en el orden inclusión-exclusión, los sujetos presentan puntajes más altos en estado de ánimo negativo de exclusión (z=-3,64; p<,001 r=.29), frustración de exclusión (z=-2,15; p=,031, r=.17) y de inclusión (z=-4,37; p<,001, r=.35) y estado de ánimo negativo del lector de exclusión (z=-4,03; p<,001, r=.32) y de inclusión (z=-2,46; p=,01, r=.20), estado emocional del lector de inclusión (z=-6,8; p<,001, r= .55). Esto marca una clara tendencia a que los

participantes que leyeron la viñeta de exclusión en último término, el efecto emocional fue más intenso que el grupo que la leyó en primer lugar. Sin embargo, al evaluar los efectos emocionales según el orden de presentación por separado y luego en la totalidad de la muestra se observaron resultados semejantes, con algunas diferencias mínimas en el tamaño del efecto. Es por ello que se presentarán los resultados de toda la muestra en conjunto.

Tabla 3. *Descriptivos del efecto de orden en función de las variables dependientes*.

Estadísticos de grupo					
viñeta exclusión	Orden	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Cómo se sintió el niño					
Pertenencia	Exc Inc	75	11,47	3,871	,447
	Inc Exc	75	9,57	3,821	,441
Autoestima	Exc Inc	75	10,9067	4,31582	,49835
	Inc Exc	75	9,0133	4,51272	,52108
Sentido de existencia	Exc Inc	73	11,6438	4,90852	,57450
	Inc Exc	75	9,6400	4,52811	,52286
Control	Exc Inc	73	14,2740	2,16833	,25378
	Inc Exc	75	14,2533	2,22452	,25686
NBF niño	Exc Inc	71	47,7183	11,19462	1,32856
	Inc Exc	75	42,4800	13,30247	1,53604
EA+	Exc Inc	73	9,9589	4,62313	,54110
	Inc Exc	75	8,3600	3,94777	,45585
EA-	Exc Inc	75	10,7067	4,77825	,55175
	Inc Exc	75	13,4400	3,29307	,38025
Frustración	Exc Inc	75	13,8667	5,45828	,63027
	Inc Exc	75	16,0000	3,84848	,44438
Comprobación	Exc Inc	75	8,2400	2,84196	,32816
	Inc Exc	75	8,8667	2,27996	,26327
Cómo se sintió el lector					
EE	Exc Inc	73	18,1644	5,39293	,63119
	Inc Exc	75	20,0400	3,32249	,38365
EA+	Exc Inc	73	8,4521	4,47537	,52380
	Inc Exc	75	7,4667	3,90541	,45096
EA-	Exc Inc	75	11,0000	4,32779	,49973
	Inc Exc	75	13,8000	3,61304	,41720

Nota: EA+: Estado de ánimo positivo. EA-: Estado de ánimo Negativo. EE: Empatía emocional. NBF: necesidades básicas fundamentales

Tabla 4. *Descriptivos de efecto del orden en la viñeta de inclusión*

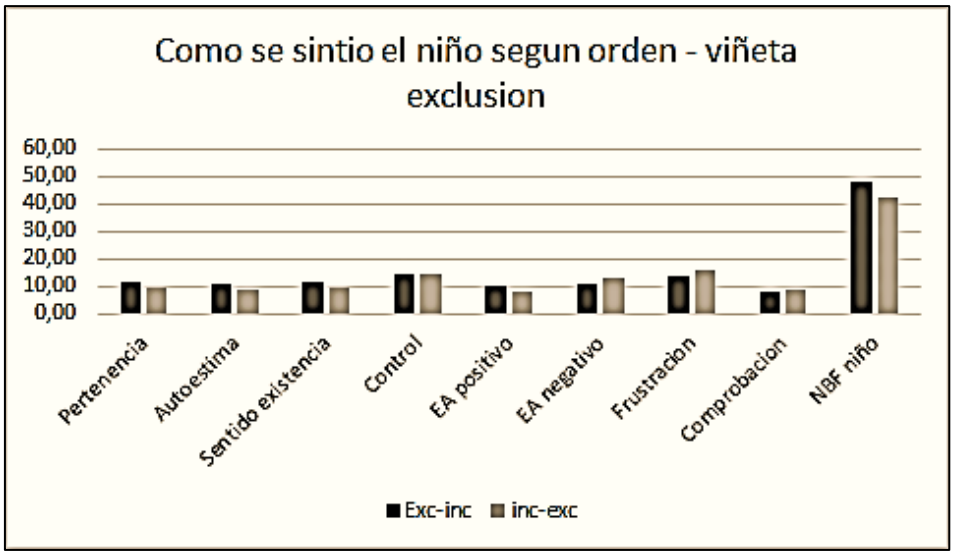
Estadísticos de grupo					
viñeta inclusión	Orden	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Cómo se sintió el niño					
Pertenencia	Exc Inc	75	21,6933	3,75598	,43370
	Inc Exc	75	19,6933	3,29608	,38060
Autoestima	Exc Inc	73	19,9452	5,43622	,63626
	Inc Exc	75	20,1067	3,67818	,42472
Sentido de existencia	Exc Inc	75	21,0267	3,86940	,44680
	Inc Exc	75	19,9733	3,80957	,43989
Control	Exc Inc	73	14,6986	2,43633	,28515
	Inc Exc	75	15,1200	2,38214	,27507
NBF del niño	Exc Inc	73	77,4932	12,86913	1,50622
	Inc Exc	75	74,8933	9,62060	1,11089
EA+	Exc Inc	71	16,7183	4,62658	,54907
	Inc Exc	74	17,2703	2,89684	,33675
EA-	Exc Inc	73	5,1096	2,15743	,25251
	Inc Exc	75	5,4267	2,41153	,27846
Frustración	Exc Inc	73	4,4384	1,84832	,21633
	Inc Exc	75	5,9333	3,10768	,35884
Comprobación	Exc Inc	75	2,5067	1,33936	,15466
	Inc Exc	75	2,9733	1,81565	,20965
Cómo se sintió el lector					
EE	Exc Inc	75	8,6933	4,11974	,47571
	Inc Exc	74	13,6892	3,86741	,44958
EA+	Exc Inc	75	15,3333	5,25391	,60667
	Inc Exc	75	15,5467	3,95000	,45611
EA-	Exc Inc	75	5,0933	2,38335	,27521
	Inc Exc	74	5,5405	2,20329	,25613

Nota: EA+: Estado de ánimo positivo. EA-: Estado de ánimo Negativo. EE: Empatía emocional. NBF: necesidades básicas fundamentales

Las figuras 3A, 3B, 3C y 3D grafican los resultados obtenidos.

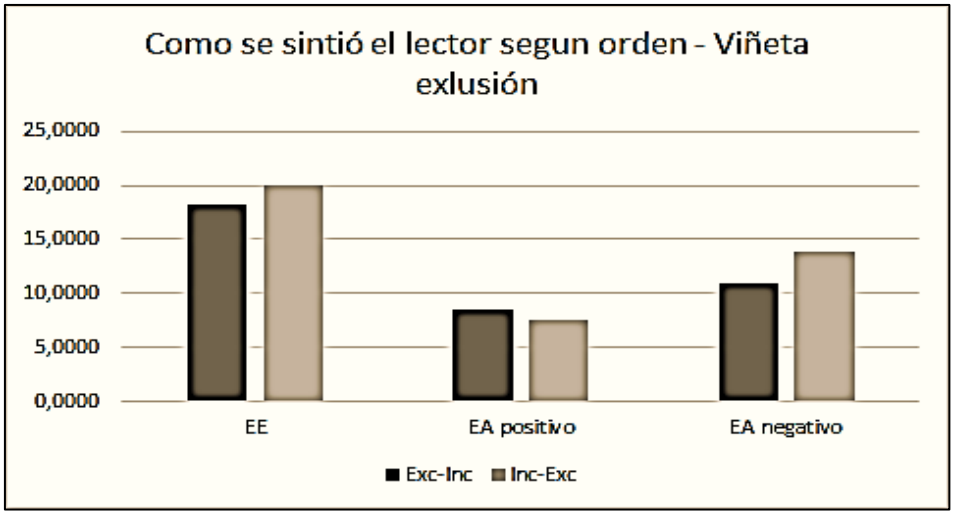
En cuanto a las variables dependientes, primeramente, podemos observar descriptivamente en las figuras a, b, c y d, una tendencia a que los participantes que leyeron la viñeta de exclusión en último término, muestren un efecto emocional más intenso que el grupo que la leyó en primer lugar.

Figura 3A: *Medias de cómo cree que se sintió el niño- viñeta exclusión*



Nota: EA: Estado de ánimo. NBF niño: necesidades básicas fundamentales del niño. (n= 75 en cada grupo).

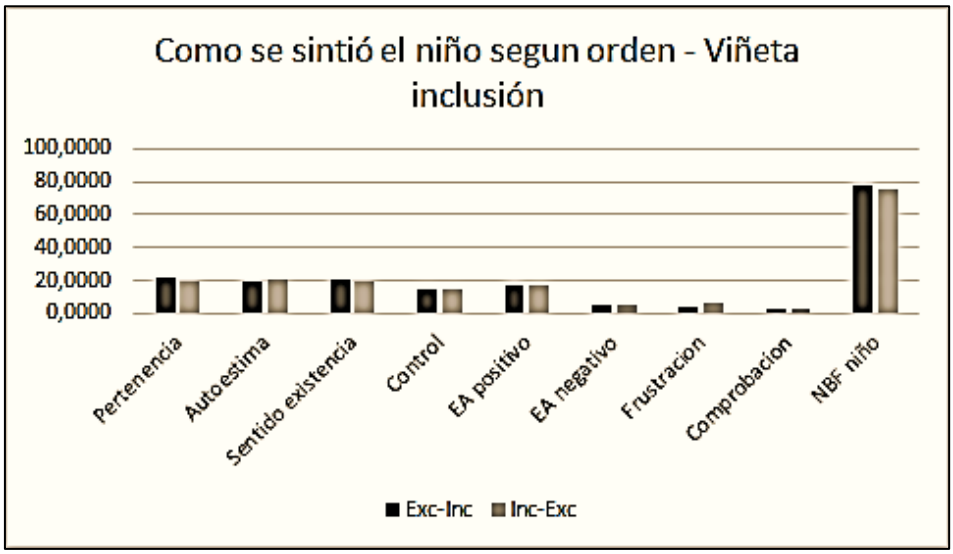
Figuras 3B: *Medias de cómo se sintió el lector- viñeta exclusión*



Nota: EA: Estado de ánimo. EE: Empatía emocional. (n= 75 en cada grupo).

Figura 3C:

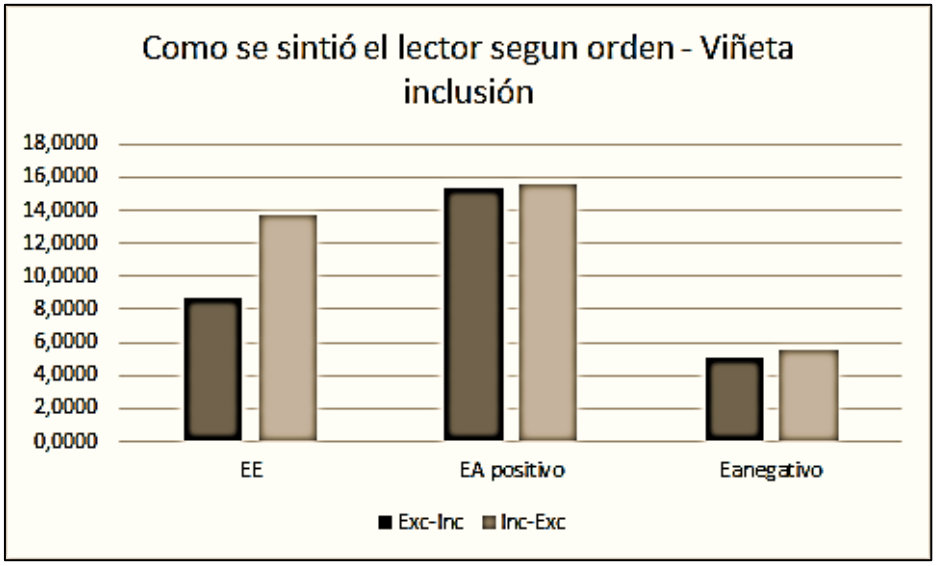
Medias de cómo cree que se sintió el niño- inclusión



Nota: EA: Estado de ánimo. NBF niño: necesidades básicas fundamentales del niño. (n= 75 en cada grupo).

Figuras 3D:

Medias de cómo se sintió el lector- inclusión



Nota: EA: Estado de ánimo. EE: Empatía emocional. (n= 75 en cada grupo).

Cuando se presentan el orden de exclusión-inclusión los sujetos presentan puntajes más altos en pertenencia en la viñeta de exclusión (z=-3,49; p<,001, r= .28) y de inclusión (z=-3,97; p<,001, r= .32), autoestima de exclusión (z=-3,32; p=,001 r= .27), sentido de la existencia de exclusión (z=-2,73; p=,006, r=.22) y de inclusión (z=-2,01; p=,04, r= .16), estado de ánimo positivo de exclusión (z=-2,16; p=,03, r=.17), necesidades básicas del niño de exclusión (z=-3,42; p=,001,r= .28) y de inclusión (z=-2,4; p=,01, r=.19) . En cambio cuando se presenta en el orden inclusión-exclusión, los sujetos presentan puntajes más altos en estado de ánimo negativo en la viñeta de exclusión (z=-3,64; p<,001 r=.29), frustración de exclusión (z=-2,15; p=,031, r=.17) y de inclusión (z=-4,37; p<,001, r=.35) y estado de ánimo negativo del lector de exclusión (z=-4,03; p<,001, r=.32) y de inclusión (z=-2,46; p=,01, r=.20), empatía emocional del lector de inclusión (z=-6,8; p<,001, r= .55). Sin embargo, al evaluar los efectos emocionales según el orden de presentación por separado y luego en la totalidad de la muestra se observaron resultados semejantes, con algunas diferencias mínimas en el tamaño del efecto. Es por ello que se presentarán los resultados de toda la muestra en conjunto.

Efectos emocionales de la lectura de viñetas en adolescentes en toda la muestra

En la tabla 4 y 5 se muestra la media y el desvío estándar de cada una de las variables analizadas luego de la presentación de la viñeta de exclusión e inclusión respectivamente.

Tabla 4

Descriptivos de las variables dependientes en base a la viñeta de exclusión

Cómo se sintió el niño ante la viñeta de Exclusión	***Media***		***Desv. Típ.***	***Varianza***
	Estadístico	Error típico	Estadístico	Estadístico
Pertenencia	10,52	0,322	3,949	15,594
Autoestima	9,96	0,36758	4,50187	20,267
Sentido existencia	10,6284	0,39535	4,80968	23,133
EA positivo	9,1486	0,3579	4,354	18,957
EA negativo	12,0733	0,35219	4,31339	18,605
Control	14,2635	0,17998	2,18953	4,794
Frustración	14,9333	0,3941	4,82675	23,298
Comprobación	8,5533	0,21122	2,58685	6,692
NBF niño	45,0274	1,03933	12,55825	157,71
Cómo se sintió el lector ante la viñeta de Exclusión.				
EE lector	19,1149	0,37387	4,54834	20,687
EA positivo lector	7,9527	0,34614	4,21099	17,732
EA negativo lector	12,4	0,34408	4,21407	17,758

Nota: EA+: Estado de ánimo positivo. EA-: Estado de ánimo Negativo. EE: Empatía emocional. NBF: necesidades básicas fundamentales (n= 150).

En la tabla 5 se muestran las medias y desvíos estándar de cada una de las variables evaluadas luego de la presentación de la Viñeta de inclusión

Tabla 5

Descriptivos de las variables dependientes en base a la viñeta de inclusión

Cómo se sintió el niño ante la viñeta de inclusión	***Media***		***Desv. Típ.***	***Varianza***
	Estadístico	Error típico	Estadístico	Estadístico
Pertenencia	20,027	0,37929	4,6143	21,292
Autoestima	20,5	0,31541	3,86301	14,923
Sentido existencia	14,9122	0,19811	2,4101	5,809
EA positivo	17	0,31879	3,83876	14,736
EA negativo	5,2703	0,18803	2,28748	5,233
Control	5,1959	0,21899	2,66409	7,097
Frustración	2,74	0,13122	1,60716	2,583
Comprobación	76,1757	0,93509	11,3759	129,411
NBF niño	20,027	0,37929	4,6143	21,292
Cómo se sintió el lector ante la viñeta de inclusión.				
EE lector	11,1745	0,38552	4,70585	22,145
EA positivo lector	15,44	0,37833	4,63352	21,47
EA negativo lector	5,3154	0,18833	2,2989	5,285

Nota: EA+: Estado de ánimo positivo. EA-: Estado de ánimo Negativo. EE: Empatía emocional. NBF: necesidades básicas fundamentales (n= 150).

4.1 Análisis interferenciales

Las Tablas 6 y 7 muestran los resultados inferenciales (Prueba de los rangos con signo de Wilcoxon y el tamaño del efecto) de cómo cree que se sintió el niño y cómo el lector cómo se sintió el lector en función del tipo de viñeta. Las figuras 1e y 1f grafican los resultados obtenidos.

Tabla 6

Prueba de los Rangos con signo de Wilcoxon a "cómo se sintió el niño"

	¿Cómo se sintió el niño?							
	P	**A**	**SE**	**CONT**	**NBF**	**EA+**	**EA-**	**F**
Z	-10,326	-9,988	-9.825	-2,624	-10,258	-9,307	-9,917	-9.999
P<	**,000**	**,000**	**,000**	**,009**	**,000**	**,000**	**,000**	**,000**
R	.84	.81	.80	.21	.84	.80	.81	.82.

Nota: P: Pertenencia. A: Autoestima. SE: Sentido de existencia. EA+: Estado de ánimo positivo. EA-: Estado de ánimo Negativo. F: Frustración. EA+2: Estado de ánimo positivo. EA-2: Estado de ánimo negativo. EE: Empatía emocional. a. Basado en los rangos negativos.
b. Prueba de los rangos con signo de Wilcoxon. N=150

Tabla 7

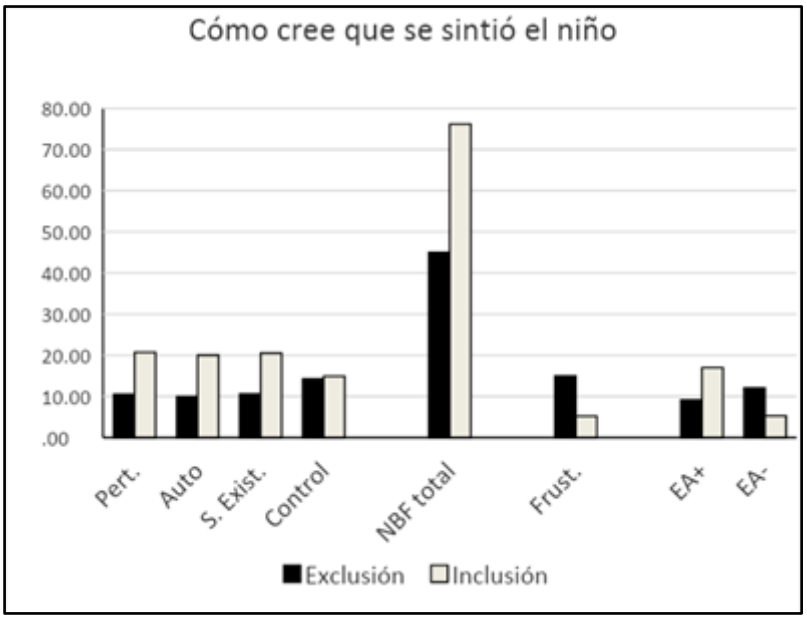
Prueba de los Rangos con signo de Wilcoxon a "cómo se sintió el lector"

¿Cómo se sintió el lector?			
	EA+	**EA-**	**EE**
Z	-10,023	-9,775	-9.888
P_	.000	,000	.000
R	.83	.80	.81

Nota: EA+2: Estado de ánimo positivo. EA-2: Estado de ánimo negativo. EE: Empatía emocional.
a. Basado en los rangos positivos. b. Basado en los rangos negativos. c. Prueba de los rangos con signo de Wilcoxon. N=150.

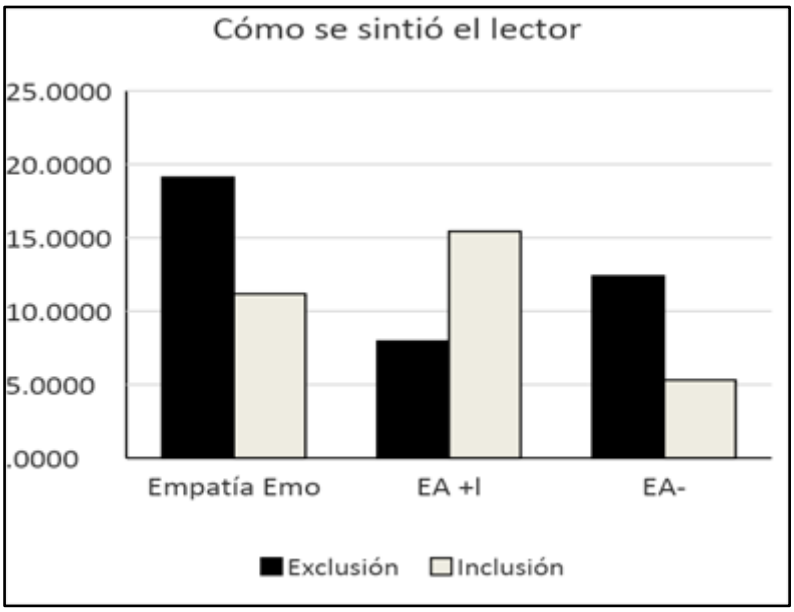
Figura 2

Efectos emocionales de la lectura de viñetas de inclusión-exclusión social en adolescentes



Nota: P: Pertenencia. A: Autoestima. SE: Sentido de existencia. EA+: Estado de ánimo positivo. EA-: Estado de ánimo Negativo. F: Frustración. EA+2: Estado de ánimo positivo. EA-2: Estado de ánimo negativo. EE: Empatía emocional. N=150)

Figura 3



Nota: EA+2: Estado de ánimo positivo. EA-2: Estado de ánimo negativo. EE: Empatía emocional. IN: Inclusión. EX: Exclusión. N=150.

Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos en todas las variables: Pertenencia (z= -10,326, $p < 0.001$); Autoestima (z= -9,988, $p < 0.001$); Valoración de la existencia (z= -9,825, $p < 0.001$); NBF total (z= -10,258, $p < 0.001$); Estado del Ánimo + (z= -9,307, $p < 0.001$); Estado del Ánimo - (z= -9,917, $p < 0.001$); Frustración (z= -7.987, $p < 0.001$); Estado del Ánimo + del lector (z=-7,692, $p < 0.001$); Estado del Ánimo – del lector (z= -9,999, $p < 0.001$); Empatía Emocional (z= -8,057, $p < 0.001$).

Al observar los valores obtenidos, podemos concluir que las personas al leer el relato de exclusión bajo la consigna de *cómo cree que se sintió el niño excluido* las cuatro necesidades básicas se vieron afectadas, así como también su estado de ánimo y pertenencia. Puntuaron más bajo en las NBF, estado de ánimo positivo y más alto en frustración y EA- respecto del relato de inclusión. Por otro lado, los sujetos al leer el relato de exclusión se sintieron ellos mismos con un mayor estado de ánimo negativo y empatía emocional y menor EA+ en relación con los relatos de inclusión. Además de obtener resultados significativos, el tamaño del efecto fue alto en todas las medidas. Esta investigación replica en una población mayor los resultados obtenidos en el estudio anterior (Rodríguez, 2019), confirmando una de nuestras hipótesis.

Correlaciones entre las variables dependientes y el Cuestionario de Necesidad de pertenencia

En la tabla 8 y 9 se presentan las correlaciones solamente significativas el cuestionario de necesidad de pertenencia y los puntajes obtenidos en cómo cree que se sintió el niño y el lector ante la viñeta de exclusión respectivamente.

Cómo cree que se sintió el niño ente la viñeta de exclusión

Los valores observados en la tabla 7 indican que las dimensiones de necesidad de pertenencia correlaciona de manera indirecta con pertenencia (Rho = -,202, p<,14), con autoestima (Rho = -,331, p<,000), con sentido existencia (Rho = -,386, p<,000), con

AE positivo (Rho = -,239, p<,003), frustración (Rho = -,531, p<,000) y las necesidades básicas fundamentales del niño (Rho = -,342, p<,000). A su vez la misma dimensión correlaciona de manera directa con AE negativo (Rho = -,464, p< ,000).

¿Cómo se sintió el lector?

Los valores detallados en la tabla 8 nos indican que las dimensiones de necesidad de pertenencia correlacionan de manera directa con Empatía emocional (Rho = .414, p< ,000) y también con estado de ánimo negativo (Rho = .492, p< ,000), a su vez esta misma dimensión correlaciona de manera indirecta con Estado de Ánimo Positivo (Rho = -.399, p< ,000).

Tabla 8.

Correlaciones entre Necesidad de pertenencia y cómo cree que se sintió el niño ante la viñeta de exclusión.

		Necesidad Pertenencia
Relatos de exclusión		
Pertenencia	***R***	***-,202****
	P	***0,014***
Autoestima	***R***	***-,334****
	P	***.0***
Sentido existencia	***R***	***-,386****
	P	***.0***
EA positivo	***R***	***-,239****
	P	***0,003***
EA negativo	***R***	***,464****
	P	***.0***
Frustración	***R***	***,531****
	P	***.0***
Comprobación	***R***	***,374****
	P	***.0***
NBF niño	***R***	***-,342****
	P	***.0***

Tabla 9.

Correlaciones entre Necesidad de pertenencia y cómo se sintió el lector ante la viñeta de exclusión.

		Necesidad Pertenencia
Relatos de exclusión		
EE	***R***	***,414****
	P<	***0***
EA positivo	***R***	***-,399****
	P<	***0***
EA negativo	***R***	***,492****
	P<	***0***

Nota: Rho de Pearson. (n = 150) EA+: Estado de ánimo positivo. EA-: Estado de ánimo Negativo. F: Frustración. EE: Empatía emocional.

En la tabla 10 y 11 se presentan las correlaciones solamente significativas entre necesidad de pertenencia y los puntajes obtenidos en cómo cree que se sintió el niño y el lector ante la viñeta de inclusión respectivamente.

Tabla 10.

Necesidad de pertenencia y cómo cree que se sintió el niño en el relato de inclusión

		Necesidad Pertenencia
Relatos de inclusión		
Control	***R***	***,293****
	P	***0***
Frustración	***R***	***,226****
	P	***0,006***

Nota: Rho de Pearson. (n = 150)

Tabla 11.

Necesidad de pertenencia y cómo se sintió el lector ante la viñeta de inclusión.

	Necesidad Pertenencia	
	Relatos de inclusión	
EE	***R***	***,202****
	P	***0,014***

Nota: Rho de Pearson. (n = 150) EE: Empatía emocional. n= 0150

Los valores detallados en la tabla 10 nos indican que las dimensiones de necesidad de pertenencia correlacionan de manera directa con Control (Rho = .293, p< ,000) y también con frustración (Rho = .226, p< ,006). Por otro lado, la tabla 11 nos indica que las dimensiones de necesidad de pertenencia correlacionan de manera directa con Empatía emocional (Rho = -.202p< ,014).

CAPÍTULO V

Conclusiones generales

La exclusión social es un fenómeno que existe desde tiempos inmemorables (Kagan, 1961). Sin embargo, desde 1990 las investigaciones se incrementaron mediante estudios experimentales y el tema fue investigado por muchos profesionales, desde psicólogos sociales, psicólogos, antropólogos, sociólogos, hasta biólogos, etc. Desde una mirada evolutiva la exclusión fue considerada siempre como algo funcional para los sujetos que excluían para poder mantener la cohesión y equilibrio dentro de los grupos (Williams, 2001, 2007).

Los investigadores han mostrado que la exclusión social tiene la capacidad suficiente como para agotar cuatro necesidades humanas primarias: pertenencia, control, autoestima y existencia significativa (Williams, 2007). Además de afectar negativamente a las necesidades primarias, el ostracismo tiene una serie de consecuencias conductuales que van desde la conformidad (Williams et al.2000) hasta la violencia social (Williams & Sommer, 1997).

Tanto el modelo de ES de Williams (2007, 2009) como el de Amsel (1958) sobre la frustración en general, mostraron que la primera reacción al ostracismo o frustración es refleja, prácticamente incondicionada y poco influida por las diferencias individuales, a diferencia de las etapas posteriores donde las características individuales tienen relevancia a la hora de atenuar o aumentar sus efectos. Sin embargo, investigaciones recientes, tanto en ratas como en humanos, han hallado que las diferencias individuales modulan la intensidad de esas primeras respuestas a la ES, aunque muy débilmente. Es decir, las respuestas tienen las mismas estructuras, pero puede aparecer atenuada o aumentada en función de factores genéticos, contextuales o de aprendizaje.

Esta tesis replica en adolescentes los resultados obtenidos en la Tesis de Karmiol, Cuenya & Mustaca (2019), donde descubrieron que los lectores adultos de relatos sobre ostracismo respondieron del mismo modo que los que fueron excluidos realmente en cuestionarios sobre las necesidades básicas fundamentales (NBF), estado de ánimo y frustración. Además, recientes investigaciones mostraron que las respuestas fueron escasamente moduladas por las diferencias individuales en sus rasgos de empatía (Rodríguez, 2019), intolerancia a la frustración (Francisco,2019) y agresividad (Bihalva Álvarez, 2019).

Los adolescentes lectores de viñetas sobre ostracismo respondieron igual que los adultos. Concordando los resultados obtenidos con los estudios anteriores en adultos, queda confirmada la hipótesis especifica de esta tesis, ya que las personas al leer el relato de exclusión bajo la consigna de cómo cree que se sintió el niño excluido evalúan que las cuatro necesidades básicas se vieron afectadas, así como también su estado de ánimo y su frustración. Los sujetos puntuaron más bajo en NBF (pertenencia, autoestima, sentido de existencia) y EA positivo; y más alto en frustración y EA negativo que cuando leyeron el relato de inclusión. Lo mismo sucede cuando se les consulta como se sintieron ellos ante el relato de exclusión mostrando un mayor estado de ánimo negativo y empatía emocional en relación con los relatos de inclusión. Además de obtener resultados significativos, el tamaño del efecto fue alto en todas las medidas a excepción del factor control en NBF.

Es de tener en cuenta que el resultado que se presenta fue afectado según el orden de presentación de las viñetas en alguno de los valores de las de la variable dependientes (ver Tabla 2), aunque al analizarlas por separado se demuestra que no afectaron en el resultado final. Es posible conjeturar que el efecto del orden se haya debido a los efectos de contraste negativo (frustración) y positivo (euforia). Es decir, los

adolescentes que leyeron las viñetas en el orden inclusión-exclusión obtuvieron puntajes que reflejaron un mayor efecto emocional que los del grupo que lo recibieron en el orden opuesto exclusión- inclusión. Después de leer la viñeta de inclusión primero es posible que la viñeta de exclusión las haya percibido como más aversiva por la expectativa de seguir leyendo viñetas placenteras. Al revés, los que leyeron primero la viñeta de exclusión hayan evaluado la viñeta de inclusión como más placentera por esperar otra viñeta que después la sintieron como displacentera. Esta interpretación se basa en investigaciones que indican que a mayor discrepancia entre lo que se espera y lo que se recibe mayor es el efecto emocional que provoca (e.g. Mustaca, 2013). Por ende, este efecto no fue suficiente como para cambiar el resultado final posiblemente porque los efectos emocionales de la ES son muy potentes.

Correlaciones entre las variables dependientes y necesidad de pertenencia

Respecto de las correlaciones de los resultados de las variables dependientes en relación con las diferencias individuales en los rasgos de necesidad de pertenencia se observaron diferencias significativas. Aunque algunas fueron medianas no afectaron el resultado principal.

A partir de la viñeta de exclusión, el cuestionario de Necesidad de pertenencia correlaciona negativamente con pertenencia, autoestima, sentido existencia, EA positivo niño, NBF, EA positivo lector; y positivamente con EA negativo niño, frustración, comprobación, EE lector y EA negativo Lector. Esto significa que esta variable sería una moduladora eficaz en la evaluación de una situación de exclusión. Aquellos sujetos que poseen una alta necesidad tendieron a sentirse más afectados negativamente por la situación de exclusión.

En inclusión, la necesidad de pertenencia correlaciona positivamente con control y frustración y EE lector, aunque son bajas. Acá hay unas pocas correlaciones que

podrían mostrarnos que incluso en la situación de inclusión tienden a sentirse más negativamente.

Estas correlaciones también fueron afectadas por el efecto del orden de presentación de las viñetas, aunque no afectó el resultado principal.

El grupo que tuvo el orden Incl. - Excl. mostró un puntaje más alto en el cuestionario de necesidad de pertenencia que el que lo leyó en primer lugar. Este resultado puede haber sido realmente por el efecto del orden o bien porque por azar este grupo tenía realmente un mayor puntaje. Si fuera la primera interpretación, se puede conjeturar que, por asociaciones inconscientes, los adolescentes de este grupo presentaron mayores puntajes por haber más afectados emocionalmente que el otro grupo que recibió la viñeta en primer lugar. En este grupo la viñeta de inclusión en último término pudo haber disminuido las emociones negativas de la de exclusión. Esta interpretación coincidiría con los datos que las personas excluidas en algunos casos tienen a buscar otros grupos de pertenencia. Estas conjeturas deberán ser evaluadas en futuros trabajos. Además estos resultados indica que conviene presentar los cuestionarios de diferencias individuales antes de cualquier manipulación experimental.

En resumen, se comprueba que los adolescentes pueden ponerse en el lugar del niño excluido o incluido y responder del mismo modo como si fueran ellos mismos excluidos o incluidos, esto se puede dar por el proceso de comprensión lectora y de empatía. Al correlacionar necesidad de pertenencia con las respuestas de los lectores, hallamos que el relato de exclusión estuvo más relacionado con los puntajes totales de la empatía en necesidad de pertenencia del lector que con los de inclusión, alguna de ellas con correlaciones altas. Esto sugiere que los procesos de empatía se activan más ante relatos aversivos o desagradables que ante los placenteros. Sin embargo, estas correlaciones no modificaron los puntajes de las respuestas ante las viñetas porque hubo

diferencias significativas y con un tamaño grande del efecto, según su clase. Esto indica que su contenido predominó sobre las diferencias en la empatía de los lectores. Estos resultados son análogos a los hallados cuando se evaluaron diferencias individuales ante la exclusión e inclusión social directa, lo que sugiere que los efectos de relatos pueden activar mecanismos semejantes a la ES aplicada directamente. Esto podría suceder ya que, al darles la viñeta de inclusión primero, empatizan más con el niño recordando lo que se sentía pertenecer a un grupo y como se podrían sentir si esto no sucediese, y los dejaran de lado causándoles malestar o sentimientos negativos.

Estos resultados acompañados por los datos presentados en el apartado de ostracismo y necesidad de pertenencia del marco teórico, sugieren que sería de interés a nivel aplicado promover la capacidad de empatía de los sujetos dentro de diferentes contextos: como el preventivo, el educativo y el clínico donde por medio de estrategias de intervención usando viñetas para que los sujetos tengan la experiencia indirecta de ser excluidos, y fomentar la empatía hacia el otro que está asociada al altruismo, la cooperación y la solidaridad entre pares. Esta característica de la personalidad es necesaria y fundamental para prevenir que las personas excluyan a sus pares, situación que como hemos desarrollado a lo largo de este trabajo, es un fenómeno cultural que provoca sentimientos negativos y un intenso malestar asociado al dolor psíquico. También así, sabiendo la importancia que tienen los grupos de pares y un otro dentro del contexto cercano del adolescente, donde es una necesidad básica fundamental y completamente importante.

Esta investigación tiene algunas limitaciones para tener en cuenta en el futuro. La muestra tiene un porcentaje mayor de mujeres que de varones. Sin embargo, como los resultados fueron similares a los de las publicaciones sobre el tema, fortalece la presunción que éstos son confiables y válidos. También se podría tener en cuenta para

futuras investigaciones, es presentar los cuestionarios de diferencias individuales antes de la lectura de las viñetas. Por otro lado, es una muestra pequeña. En futuros trabajos conviene utilizar muestras al azar, aumentar su tamaño, realizar diseños intersujeto para no tener efectos de orden en la presentación de las viñetas y presentar los cuestionarios de diferencias individuales antes de las manipulaciones experimentales.

Bibliografía

Bauman. Z. *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires, Argentina, Ed. Fondo de cultura económica 2015.

Baumeister, R. F., & Leary, M. R. (1995). The need to belong: Desire for interpersonal attachments as a fundamental human motivation. *Psychological Bulletin*, 117(3), 497- 529. doi: 10.1037/0033-2909.117.3.497

Baumeister, R. F., De Wall, C. N., Ciarocco, N. L. y Twenge, J. M. (2006). Social exclusion impairs self-regulation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88, 589–604.

Baumeister, R. F., Twenge, J. M., & Nuss, C. K. (2002). Effects of social exclusion on cognitive processes: anticipated aloneness reduces intelligent thought. *Journal of personality and social psychology*, 83(4), 817.

Baumeister RF (2012) Need-to-belong theory. In PAM Van Lange,AW Kruglanski, ET Higgins (Edn). *Handbook of theories of social psychology* 2: 121-140.

Baumeister YS (1997) What do men want? Gender differences and two spheres of belongingness: *Comment on Cross and Madson. Psychol Bull* 122(1): 38-44.

Baumeister RF (2012) Need-to-belong theory. In PV Lange, AW Kruglanski, ET Higgins (Edn). *Handbook of theories of social psychology* 2: 121-140.

Bihalva Alvarez, M. (2019). Efectos de relatos de exclusión social e influencia de los rasgos de agresividad del lector. UAI, Buenos Aires, 2017

Coyne, S., Gunderson, N., Nelson, D. & Stockdale, L. (2011). Respuestas prosociales de los adolescentes a Ostracismo: un estudio experimental de los autores. *Revista Psicología Social,* (151), 657-661.

Delgado, O. (2004). Estado Actual de la Teoría del Apego. Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente, 4(1); 65-81.

Erikson, Erik H(1968). Identidad, juventud y crisis. Buenos Aires: *Paidós.*

Francisco, H., & Mustaca, A. (2019) Efectos de los relatos de exclusión social: influencia de la intolerancia a la frustración del lector (Tesis de grado), Universidad Abierta Interamericana, Buenos Aires.

Harlow, H. F. (1958). The nature of love. American psychologist, 13(12), 673.Jaramillo. J., Tavera. A., Ortiz. A. (2008). *Percepciones de los docentes sobre el comportamiento de niños con altos niveles de inclusión y exclusión social dentro de su grupo escolar.* Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia, 2008.

Karmiol, S. (2017). Comprendo y siento tu dolor: Efectos de relatos sobre exclusión social. UAI, Buenos Aires, 2017.

Karmiol, S. Cuenya, L. & Mustaca, A.E. (2019). Comprendo y siento tu dolor: Efectos emocionales de viñetas sobre exclusión social en adultos. *Acta de Investigación Psicológica*. 9,1, 108-119.

Leary, M. R., Kelly, K. M., Cottrell, C. A., & Schreindorfer, L. S. (2013). Construct validity of the need to belong scale: Mapping the nomological network. *Journal of personality assessment*, 95(6), 610-624.

Leary, M. R., Koch, E. y Hechenbleikner, N. (2001). Emotional responses to interpersonal rejection. En M. R. Leary (Ed.), *Interpersonal rejection* (pp. 145–166). New York: Oxford University Press.

Leibovich, N., Schmidt, V., & Calero, A. D. (2018). La Necesidad de Pertenencia en la adolescencia. Adaptación de una escala para su evaluación. *Psychology and Behavioral Science International Journal*, 8.

Leibovich NB, Schmidt VI (2009) Personality characteristics form Another Observer Perspective. *Interamerican Journal of Psychology* 43(2): 405-413.

Mustaca, A. E. (2013). "Siento un dolor en el alma": ¿metáfora o realidad? *Revista Argentina de Ciencias del Comportami*ento, 5(2), 47-60

Osterman KF (2000) Students' need for belonging in the school community. *Review of Educational Research* 70(3): 323-367.

Rodriguez, M., & Mustaca, A. (2019) Efectos de los relatos de exclusión social y su relación con la empatía del lector (Tesis de grado), Universidad Abierta Interamericana, CABA.

Sanjuan, A. (2011). Exclusión social, rechazo y ostracismo: principales efectos. *Psicología.com 15*

Sebestian, CL, Viding, E. Williams, KD, y Blakmore, S. (2010). El desarrollo social del cerebro y las consecuencias efectivas del ostracismo en la adolescencia. Brain Cognition, 72, 134-145.

Sebestian, C., Tan, GC, Roiser, JP, Viding, E., Dumontheil, I., Blakemore, S. (2011). Influencias del desarrollo sobre las bases neuronales de las respuestas al rechazo social: implicaciones de la neurociencia social para la educación. NeuroImage, 57, 686-694.

Williams, K. D. (2009). Ostracism: A temporal need-threat model. *Advances in experimental social psychology*, 41, 275-314.

Williams, K. D., & Jarvis, B. (2006). Cyberball: A program for use in research on interpersonal ostracism and acceptance. *Behavior research methods*, 38(1), 174-180.

Williams, K. D., and Wesselmann, E. D. (2011). "The link between ostracism and aggression," in The Psychology of Social Conflict and Aggression, Eds J.P. Forgas, A. W. Kruglanski, and K. D. Williams *(New York, NY: Psychology Press)*, 37–51.

Williams, K. D. (2007). Ostracism. Annual review of psychology, 58. 425–52

Williams, K. D., Cheung, C. K., & Choi, W. (2000). Cyberostracism: effects of being ignored over the Internet. *Journal of personality and social psychology*, 79(5), 748

Williams, K. D., and Sommer, K. L. (1997). Social ostracism by coworkers: does rejection lead to social loafing or compensation. *Pers. Soc. Psychol. Bull.*23,693–706.doi:10.1177/0146167297237003.

CAPÍTULO VI

Anexo *1: Protocolo entregado de manera presencial*

DATOS SOCIODERMOGRÁFICOS:

Edad: _____ años; Sexo:

1-Femenino

2- Masculino

3- Otro

Nivel educativo:

1- Primario completo

2- Primario incompleto

3- Secundario completo

4- Secundario incompleto

5- Universitario incompleto

Lugar de residencia: _____

¿Usted con quien convive? _____

¿Realizas alguna actividad extraescolar? 1- Sí 2- No

¿Cual? _____

¿Se encuentra bajo tratamiento psiquiátrico? 1-Sí 2-No

Cuestionario de exclusión e inclusión social:

La Universidad Abierta Interamericana solicita su apoyo para la realización de una investigación sobre la aptitud de imaginación a través de la lectura. Para

ello primero le presentaremos una narración seguida de preguntas sobre el mismo. Luego le administraremos algunos cuestionarios. El tiempo que demandará su participación será de aproximadamente 15 min. La información brindada por usted es anónima y sus datos no serán difundidos. Los resultados de la misma serán utilizados sólo para fines académicos-científicos. Recuerde que no hay respuestas correctas o incorrectas, por favor intente no omitir ninguna parte ni pregunta de todo el proceso.

¡Muchas gracias!

Imagine lo más sentidamente posible que Ud. está sentado/a en una hermosa y cálida plaza en un día soleado y observa a dos niños de unos 10 años (Pedro y Juan) que se pasan la pelota muy divertidos entre ellos. Hay un tercero (Antonio) que está sentado sólo mirándolos desde lejos. De pronto Pedro con muchas ganas invita a Antonio a participar con ellos en el juego y él acepta. Enseguida Pedro le tira la pelota y él la entrega a Juan y así sucesivamente se la van pasando entre los tres. Los niños juegan muy divertidos y alegres. Después que Antonio recibe unos 4-5 pases (unos 2 minutos de juego), Pedro y Juan se pasan la pelota solamente entre ellos, y nunca más a Antonio, ni lo miran. Antonio cambia de expresión. Aproximadamente a los 5 minutos Pedro y Juan se alejan juntos charlando sin considerar a Antonio.

Ahora por cada pregunta del cuestionario siguiente, por favor marque con un círculo el número que se encuentra a la derecha lo que mejor represente los ***sentimientos*** *que* ***estaba experimentando Antonio DURANTE*** *el juego, como si fuera Antonio el que contesta, donde 1 significa no me representa para nada a 5 me representa totalmente.*

	No me representa para nada				**Me representa totalmente**
1. Me sentí “desconectado” (R)	1	2	3	4	5
2. Me sentí rechazado (R)	1	2	3	4	5
3. Me sentí extraño (R)	1	2	3	4	5
4. Me sentí parte del grupo	1	2	3	4	5
5. Sentí que los otros jugadores interactuaron mucho conmigo.	1	2	3	4	5
1. Me sentí bien conmigo.	1	2	3	4	5
2. Mi autoestima fue alta	1	2	3	4	5
3. Me sentí valorado	1	2	3	4	5
4. Me sentí inseguro (R)	1	2	3	4	5
5. Me sentí satisfecho	1	2	3	4	5
1. Me sentí invisible (R)	1	2	3	4	5
2. Me sentí sin sentido, irrelevante (R)	1	2	3	4	5
3. Me sentí inexistente (R)	1	2	3	4	5
4. Me sentí importante	1	2	3	4	5
5. Me sentí útil	1	2	3	4	5

1. Me sentí poderoso	1	2	3	4	5
2. Sentí que tuve el control en el curso del juego	1	2	3	4	5
3. Sentí que tuve la capacidad para alterar eventos.	1	2	3	4	5
4. Sentí que no pude influenciar la acción de los otros. (R)	1	2	3	4	5
5. Sentí que los otros jugadores decidieron todo. (R)	1	2	3	4	5
	No me representa para nada				**Me representa totalmente**
1. Mi estado de ánimo fue bueno	1	2	3	4	5
2. Mi estado de ánimo fue malo	1	2	3	4	5
3. Mi estado de ánimo fue amigable	1	2	3	4	5
4. Mi estado de ánimo fue antipático	1	2	3	4	5
5. Mi estado de ánimo fue enojado	1	2	3	4	5
6. Mi estado de ánimo fue agradable	1	2	3	4	5
7. Mi estado de ánimo fue feliz	1	2	3	4	5
8. Mi estado de ánimo fue triste	1	2	3	4	5
1. Fue una experiencia dolorosa	1	2	3	4	5
2. Tuve ganas de alejarme o irme de la plaza	1	2	3	4	5
3. Me sentí tenso y angustiado	1	2	3	4	5
4. Tuve mucha bronca y enojo	1	2	3	4	5
1. Fui ignorado	1	2	3	4	5
2. Fui excluido	1	2	3	4	5
Suponiendo que la pelota debe ser lanzada a cada persona por igual (33% en caso de tres personas), ¿qué porcentaje de los lanzamientos cree que Antonio recibió?	____ %				

Salto de página

Ahora indique **cómo se sintió usted** al terminar de leer el relato. *Por cada pregunta del cuestionario siguiente donde 1 significa no me representa para nada a 5 me representa totalmente.*

	No me representa para nada				Me representa totalmente
1. Mi estado de ánimo fue bueno	1	2	3	4	5
2. Mi estado de ánimo fue malo	1	2	3	4	5

3. Mi estado de ánimo fue amigable	1	2	3	4	5
4. Mi estado de ánimo fue antipático	1	2	3	4	5
5. Mi estado de ánimo fue enojado	1	2	3	4	5
6. Mi estado de ánimo fue agradable	1	2	3	4	5
7. Mi estado de ánimo fue feliz	1	2	3	4	5
8. Mi estado de ánimo fue triste	1	2	3	4	5
1. Me sentí tenso	1	2	3	4	5
2. Sentí compasión por Antonio.	1	2	3	4	5
3. Si hubiera estado en el lugar me hubiera acercado a Antonio después del juego para hablar con él	1	2	3	4	5
Sentí dolor por lo que le ocurrió a Antonio.	1	2	3	4	5
Tuve ganas de insultar/gritar a los chicos que invitaron a Antonio.	1	2	3	4	5

Imagine lo más sentidamente posible que Ud. está sentado/a en una hermosa y cálida plaza en un día soleado y observa a dos niños de unos 10 años (Matías y Lorenzo) que se pasan la pelota muy divertidos entre ellos. Hay un tercero (Pablo) que está sentado solo mirándolos desde lejos. De pronto Matías con muchas ganas invita a Pablo a participar con ellos en el juego y él acepta. Enseguida Matías le tira la pelota y él la entrega a Pablo y así sucesivamente se la van pasando entre los tres. Los niños juegan muy divertidos y alegres. Están así unos 5 minutos, hasta que Matías y Lorenzo le dicen a Pablo que se tienen que ir rápido y se saludan todos muy alegres por el momento que pasaron juntos.

Ahora por cada pregunta del cuestionario siguiente, por favor marque con un círculo el número que se encuentra a la derecha lo que mejor represente los ***sentimientos*** *que* ***estaba experimentando Pablo DURANTE*** *el juego, como si fuera Pablo el que contesta, donde 1 significa no me representa para nada a 5 me representa totalmente.*

	No me representa para nada				**Me representa totalmente**
1. Me sentí "desconectado" (R)	1	2	3	4	5
2. Me sentí rechazado (R)	1	2	3	4	5
3. Me sentí extraño (R)	1	2	3	4	5
4. Me sentí parte del grupo	1	2	3	4	5
5. Sentí que los otros jugadores interactuaron mucho conmigo.	1	2	3	4	5
1. Me sentí bien conmigo.	1	2	3	4	5
2. Mi autoestima fue alta	1	2	3	4	5

	No me representa para nada				Me representa totalmente
3. Me sentí valorado	1	2	3	4	5
4. Me sentí inseguro (R)	1	2	3	4	5
5. Me sentí satisfecho	1	2	3	4	5
1. Me sentí invisible (R)	1	2	3	4	5
2. Me sentí sin sentido, irrelevante (R)	1	2	3	4	5
3. Me sentí inexistente (R)	1	2	3	4	5
4. Me sentí importante	1	2	3	4	5
5. Me sentí útil	1	2	3	4	5
1. Me sentí poderoso	1	2	3	4	5
2. Sentí que tuve el control en el curso del juego	1	2	3	4	5
3. Sentí que tuve la capacidad para alterar eventos.	1	2	3	4	5
4. Sentí que no pude influenciar la acción de los otros. (R)	1	2	3	4	5
5. Sentí que los otros jugadores decidieron todo. (R)	1	2	3	4	5
1. Mi estado de ánimo fue bueno	1	2	3	4	5
2. Mi estado de ánimo fue malo	1	2	3	4	5
3. Mi estado de ánimo fue amigable	1	2	3	4	5
4. Mi estado de ánimo fue antipático	1	2	3	4	5
5. Mi estado de ánimo fue enojado	1	2	3	4	5
6. Mi estado de ánimo fue agradable	1	2	3	4	5
7. Mi estado de ánimo fue feliz	1	2	3	4	5
8. Mi estado de ánimo fue triste	1	2	3	4	5
1. Fue una experiencia dolorosa	1	2	3	4	5
2. Tuve ganas de alejarme o irme de la plaza	1	2	3	4	5
3. Me sentí tenso y angustiado	1	2	3	4	5
4. Tuve mucha bronca y enojo	1	2	3	4	5
1. Fui ignorado	1	2	3	4	5
2. Fui excluido	1	2	3	4	5
Suponiendo que la pelota debe ser lanzada a cada persona por igual (33% en caso de tres personas), ¿qué porcentaje de los lanzamientos cree que Pablo recibió?	____ %				

*Ahora indique **cómo se sintió usted** al terminar de leer el relato. Por cada pregunta del cuestionario siguiente donde 1 significa no me representa para nada a 5 me representa totalmente.*

	No me representa para nada				Me representa totalmente
1. Mi estado de ánimo fue bueno	1	2	3	4	5
2. Mi estado de ánimo fue malo	1	2	3	4	5
3. Mi estado de ánimo fue amigable	1	2	3	4	5
4. Mi estado de ánimo fue antipático	1	2	3	4	5
5. Mi estado de ánimo fue enojado	1	2	3	4	5
6. Mi estado de ánimo fue agradable	1	2	3	4	5
7. Mi estado de ánimo fue feliz	1	2	3	4	5
8. Mi estado de ánimo fue triste	1	2	3	4	5
1. Me sentí tenso	1	2	3	4	5
2. Sentí compasión por Pablo.	1	2	3	4	5
3. Si hubiera estado en el lugar me hubiera acercado a Pablo después del juego para hablar con él	1	2	3	4	5
Sentí dolor por lo que le ocurrió a Pablo.	1	2	3	4	5
Tuve ganas de insultar/gritar a los chicos que invitaron a Pablo.	1	2	3	4	5

Cuestionario de necesidad de pertenencia:

Por favor, después de haber leído cada frase, colocá una X en el casillero que mejor describa tu opinión/parecer. No hay respuestas correctas ni incorrectas. Tus respuestas son anónimas y confidenciales. Muchas gracias.

	NO ES ASÍ	CASI NUNCA ES ASÍ	EN GENERAL, PUEDE SER ASÍ	ES EXACTA_MENTE ASÍ
1. No me importa cuando parece que otra persona no me acepta.				
2. Me esfuerzo para no hacer cosas que lleven a otra persona a no aceptarme.				
3. Rara vez me preocupo por saber si otra persona me acepta.				

4. Necesito sentir que hay personas con las que puedo contar en momentos de necesidad o urgencia.				
5. Quiero que otra persona me acepte.				
6. No me gusta estar solo.				
7. No me importa estar separado por un tiempo prolongado de mis amigos.				
8. Tengo una fuerte necesidad de pertenecer a un grupo de amigos.				
9. Me afecta cuando otros no me incluyen en sus planes.				
10. Mis sentimientos se hieren rápidamente cuando siento que otros no me aceptan.				

Protocolo enviado de manera virtual: Adjunto links.

Exclusión – Inclusión:

https://docs.google.com/forms/d/1GgTbWO2vZO5rSjtkzunOcoNszGLB8QZGqVwmfLNob5s/edit?usp=drivesdk

Inclusión – Exclusión:

https://docs.google.com/forms/d/1uR7ZEZB2l7KipxlpKY_x2Z5kxo71EiyDBilUY3j-BKE/edit?usp=drivesdk